

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Maestría de Investigación en Relaciones Internacionales

Mención en Cooperación Internacional para el Desarrollo

Neoextractivismo en América Latina

Un análisis comparado del sector petrolero de Ecuador y Colombia

Víctor Hugo Viteri Illanes

Tutor: Daniele Benzi

Quito, 2018



Cláusula de cesión de derechos de publicación de tesis

Yo, Víctor Hugo Viteri Illanes, autor de la tesis intitulada “Neoextractivismo en América Latina: un análisis comparado del sector petrolero de Ecuador y Colombia” mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Relaciones Internacionales con mención en Cooperación Internacional para el Desarrollo en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo, por lo tanto, la Universidad utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en formato virtual, electrónico, digital u óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha:.....

Firma:.....

Resumen

En los últimos años, producto de cambios políticos en América Latina se han provocado nuevos enfoques teóricos, el ascenso de la nueva izquierda y su relación con la extracción de recursos primarios ha producido múltiples discusiones sobre: el neoextractivismo. Esta nueva teoría se fundamenta en la relación de actores políticos denominados de la nueva izquierda y su rol en la extracción de recursos naturales.

Este trabajo, tiene como principal objetivo realizar una revisión teórica del neoextractivismo y su validez en la práctica; para lograr este objetivo, se repasará el fundamento de esta teoría, analizando conceptos como: la izquierda y la derecha y su accionar en Ecuador y Colombia; usando los conceptos de nueva izquierda y derecha, definiremos el neoextractivismo y a su vez lo diferenciaremos del extractivismo clásico.

En cuanto al análisis de caso, este se centra en los sectores petroleros de Ecuador y Colombia, en el período 2006-2014. Este sector primario de la economía es uno de los más representativos en términos de ingresos para ambos países. Con el objetivo de definir al neoextractivismo y diferenciarlo del extractivismo clásico, se analiza exhaustivamente la legislación de cada país, examinando la recaudación de renta y su distribución. Con estas herramientas analizaremos la relación de cada gobierno frente a dicho sector, así como su postura y las políticas aplicadas frente a la extracción de recursos naturales.

Finalmente, se analiza cualitativamente los ingresos petroleros de cada economía y como han sido distribuidos en cada país, evidenciando la priorización aplicada. Esta diferenciación permite completar la revisión conceptual previamente realizada. Una comparación del marco regulatorio y de los ingresos que la explotación de petróleo genera en las cuentas estatales, permite determinar si el neoextractivismo, tiene un fundamento factual en los países de nueva izquierda.

Tabla de Contenidos

Introducción.....	13
Capítulo uno.....	15
I. Enfoque Conceptual del Extractivismo y Neoextractivismo en América Latina	15
1.1. ¿Nueva izquierda en América Latina?.....	15
1.1.1. Ecuador.....	18
1.2. La derecha en América Latina	22
1.2.1. Colombia	25
1.3. Extractivismo	29
1.4. Neoextractivismo	34
Capítulo dos	41
II. Neoextractivismo, análisis comparado entre el sector petrolero de Ecuador y Colombia	41
2.1. Análisis de caso: Sector petrolero de Ecuador y Colombia.....	41
2.1.1. ¿Por qué comparar Ecuador y Colombia?	42
2.1.2. Comparación macroeconómica entre Ecuador y Colombia	43
2.1.3. Importancia del sector petrolero en Colombia	44
2.1.4. Importancia del sector petrolero en el Ecuador	48
2.1.5. Variables macroeconómicas comparadas de Colombia y Ecuador	52
2.1.6. Políticas Fiscales del sector petrolero.....	56
2.1.7. Marco Normativo	61
2.1.8. Renta petrolera.....	64
2.1.9. Fondos petroleros y asignaciones Ecuador y Colombia.....	67
Conclusiones.....	73
Bibliografía.....	77

Índice de tablas

Tabla 1 Participación de la exportación de bienes primarios en porcentaje del total de exportaciones, 2000-2014.....	18
Tabla 2 Régimen Fiscal sobre industrias extractivas: Colombia y Ecuador	61
Tabla 3 Ecuador: Normativa vigente relacionada a la producción y distribución de renta petrolera	62
Tabla 4 Colombia: Normativa vigente relacionada a la producción y distribución de renta petrolera	63
Tabla 5 Ingresos y egresos de fondos petroleros (millones de dólares).....	68
Tabla 6 Egresos de fondos petroleros destinados a sectores sociales (millones de dólares) (1999-2007)	69

Índice de Gráficos

Gráfico 1 Porcentaje de PIB industrias manufactureras.....	21
Gráfico 2 Industrialización como porcentaje del PIB de América Latina	30
Gráfico 3 Ecuador y Colombia PIB (Miles de Millones) y PIB per cápita (en dólares)	44
Gráfico 4 Ecuador y Colombia: exportaciones en miles de millones	44
Gráfico 5 PIB minas y canteras /PIB Total	45
Gráfico 6 Colombia: PIB por industrias 2006, en porcentaje	46
Gráfico 7 PIB por industrias 2014.....	46
Gráfico 8 Colombia: IED en el sector petrolero/IED total, en porcentajes.....	47
Gráfico 9 Ecuador: Porcentaje del PIB Petrolero/PIB total	48
Gráfico 10 Ecuador: PIB por industrias (2006), en porcentaje	49
Gráfico 11 Ecuador: PIB por industrias (2014), en porcentaje	49
Gráfico 12 Ecuador: Ingresos petroleros en porcentaje de PIB	50
Gráfico 13 Ecuador: Inversión Extranjera Directa en explotación de minas y canteras (en miles de dólares).....	51
Gráfico 14 Ecuador: Inversión Extranjera Directa por rama de actividad económica (2014), en porcentaje.....	52
Gráfico 15 Colombia: Exportaciones de productos primarios según su participación en el total, en porcentaje	53
Gráfico 16 Exportaciones petroleras y exportaciones no petroleras	53
Gráfico 17 Colombia: Exportaciones totales, en porcentaje	54
Gráfico 18 Ecuador: Exportaciones de productos primarios e industrializados, en porcentajes	55
Gráfico 19 Colombia: renta petrolera, producción de petróleo, precio de petróleo	66
Gráfico 20 Ecuador: renta petrolera, producción de petrolero, precio de petróleo	67
Gráfico 21 Ecuador y Colombia: Gasto social del gobierno central (% PIB).....	70

Introducción

En la primera década del siglo XXI, varios gobiernos de izquierda o también denominados progresistas llegaron al poder en la mayoría de los países de América Latina: en Ecuador con Rafael Correa, en Bolivia con Evo Morales, en Venezuela con Hugo Chávez, en Uruguay con Tabaré Vázquez, Lula da Silva en Brasil, Michelle Bachelet en Chile y Nestor Kichner en Argentina. Estos gobiernos promulgaron discursos que planteaban una ruptura con el modelo neoliberal aplicado en los años 90. En Ecuador y Bolivia, sus modelos de desarrollo tienen una base discursiva que incluye entre sus postulados crear una nueva relación, que supere la dominación y la explotación, tanto entre las personas, como de la naturaleza. A pesar de discursos y planes de desarrollo que incluyen una crítica a la explotación de los recursos naturales, los gobiernos mencionados han continuado y profundizado el extractivismo y una economía basada en los recursos naturales.

Efectivamente, la explotación de los recursos naturales ha sido un eje fundamental en la definición del rol que Suramérica ha jugado históricamente en la economía y en el comercio mundial. Desde la colonización por parte de Europa, América Latina ha estado considerada como un continente periférico, cuya función principal ha sido la de aportar con materias primas al desarrollo manufacturero de los países del centro. La región, desde su independencia, ha generado la mayor parte de sus ingresos de la exportación de bienes primarios; esta situación no ha cambiado, pese a diversos intentos de dar un giro hacia un nuevo modelo de desarrollo. En este trabajo se analizará la práctica del neoextractivismo, argumentando que mantiene los aspectos centrales del extractivismo, pese al uso de un discurso crítico, los cambios son superficiales.

En el nuevo contexto de América Latina creado por los gobiernos de la nueva izquierda, se mantiene y continua el extractivismo, analizado por muchos autores como (Acosta 2011, Acosta 2001, Gudynas 2011, Gudynas 2012, Svampa 2013), quienes afirman que se ha pasado a un nuevo tipo de extractivismo, el neoextractivismo. El cambio fundamental sería que este proceso tiene como eje principal al Estado, en su rol de productor y distribuidor de rentas.

En base a lo señalado anteriormente, este trabajo tiene como objetivo caracterizar al neoextractivismo mediante su contrastación con el modelo extractivista. Para esto se

propone analizar el funcionamiento del sector petrolero de Ecuador y Colombia, que representarían, de acuerdo con los análisis mencionados, al neoextractivismo y al extractivismo respectivamente.

Para caracterizar el neoextractivismo y diferenciarlo del extractivismo, esta investigación presenta dos capítulos. El primero se dividirá en cuatro partes: en la primera se planteará el marco teórico de esta investigación; aquí, se propondrán definiciones sobre lo que es y representa para América Latina la nueva izquierda y la derecha; después se procederá a analizar al Ecuador y el impacto que ha tenido en el país, el gobierno de la nueva izquierda, en términos políticos, económicos y sociales. Vale la pena recalcar que no es un objetivo de este trabajo, encontrar una definición única de la nueva izquierda y de la derecha, sino revisar conceptos, definiciones y clasificaciones que nos permitan establecer, de ser el caso, a Ecuador como un país cuya agenda encaja bajo las orientaciones de la nueva izquierda.

En la segunda parte del primer capítulo se analizará el concepto de derecha, como tendencia política; identificando las características principales de las políticas que aplican. Esto nos ayudará a entender a Colombia como un país gobernado de manera continua por una corriente de derecha, desde hace más de cinco décadas. La tercera parte del primer capítulo incluye el análisis del extractivismo y las características de esta forma de explotar los recursos naturales, así como los actores principales y sus prácticas.

La cuarta sección del primer capítulo consiste en definir la parte central de la investigación: el neoextractivismo. Para esto, analizaremos sus características principales y cuáles fueron los detonantes para que surgiera este concepto, concebido como una corriente del extractivismo.

El segundo capítulo de este trabajo consiste en el análisis del caso específico seleccionado, para esto se examinará el sector petrolero de Ecuador y sus diferencias con el caso de Colombia, para caracterizar al Neoextractivismo. Para lograr los resultados deseados, se establecerán parámetros de comparación como: indicadores macroeconómicos, régimen fiscal, marco normativo, ingresos petroleros, distribución de la renta petrolera. En suma, se analizará si el concepto de Neoextractivismo llevado a la práctica por los gobiernos de la nueva izquierda, es en efecto nuevo, o si, por el contrario, es sólo un discurso promovido por los gobiernos antes mencionados.

Capítulo uno

I. Enfoque Conceptual del Extractivismo y Neoextractivismo en América Latina

1.1. ¿Nueva izquierda en América Latina?

Hace más de una década una nueva oleada de gobiernos de la nueva izquierda o progresistas llega al poder en Latinoamérica. Para el 2010 cerca del 60% de países de América Latina estaban gobernados por la denominada izquierda: en 1998 Hugo Chávez en Venezuela, en el 2000 Ricardo Lagos en Chile, en el 2002 Lula da Silva en Brasil, en el 2003 Tabaré Vázquez en Uruguay y Néstor Kichner en Argentina, en el 2005 Evo Morales en Bolivia, en el 2006 Daniel Ortega en Nicaragua, en el 2007 Rafael Correa en Ecuador (Levitsky y Roberts 2001). En esta sección se revisarán: primero, las razones de la llegada al poder de estos gobiernos; segundo, sus características principales y sus diferentes clasificaciones; finalmente, se analizará el caso específico del Ecuador.

Existen varios factores que favorecieron la llegada de gobiernos de izquierda al poder en América Latina. El primero el descontento por los efectos generados por el Neoliberalismo, implantado en los años 90, cuya aplicación tuvo altos costos sociales en la región. Este modelo prometía un sólido crecimiento económico y progreso social, a pesar de que algunos autores como (Luna 2010), aseguran que brindó a la región seguridad inflacionaria y estabilidad macroeconómica. Este modelo dejó efectos negativos como severa pobreza, desigualdad, y exclusión social. Para el 2002 el 44% de la población latinoamericana vivía en la pobreza y la distribución de los ingresos era la más desigual en el mundo (Levitsky y Roberts 2001, Juan Pablo 2010, Moreno-Brid y Paunovic 2010). Además de generar pobres resultados en el frente económico, el neoliberalismo creó grandes brechas sociales debido a un mal manejo político (ibíd.). El sistema de partidos políticos representaba únicamente a las élites tradicionales, dejando

de lado a los más desfavorecidos y a la mayoría de la población (ibid.). Frente a estos resultados, la izquierda prometía solucionar los problemas dejados por el neoliberalismo, tales como: reducir la desigualdad, la pobreza y redistribuir la riqueza.

El debate sobre la nueva izquierda es amplio y lleno de matices; la nueva izquierda ha sido definida con adjetivos como “buena y mala”, “radical o moderada”. La primera “buena o moderada”, para algunos autores como (Luna y Rovira 2014, Luna y Rovira 2014), sería la izquierda reconstruida de los años 60 y 70, está más cercana a la llamada social democracia, que prioriza las políticas sociales, democracias liberales y es proclive hacia una economía de mercado (Ibíd.). El segundo tipo de izquierda, también llamada “mala o radical”, tiene una débil fundamentación teórica, es populista, tiene un mal manejo económico, erosiona los valores democráticos y una clara retórica anti-Estados Unidos (Ibíd.).

Para este tipo de clasificación, algunos autores utilizan diferentes elementos y grados de apreciación como: el tipo de partidos políticos, si son nuevos o institucionalizados; el grado de autoritarismo del gobernante, si sus políticas o acciones vienen desde los sectores más pobres o de sus afiliados o partidarios, o si solo el líder realiza políticas públicas desde su perspectiva (Ibíd.). Una dimensión adicional al autoritarismo es el tipo de mandato, si va hacia el autoritarismo o más hacia una democracia participativa; y por último, si la economía del país va más hacia una economía de mercado o si el Estado dirige la economía del país (Ibíd.).

Es pertinente aclarar que, en los trabajos de Juan Pablo Luna, Steven Levitsky y Kenneth Roberts se postulan dos tipologías que tienen algunas diferencias, pero que en general se acoplan a la diferenciación de buena izquierda y mala izquierda, moderada o radical. Más adelante se realizará una crítica a la tipología referida en los párrafos anteriores.

La distinción entre “izquierda buena o moderada e izquierda mala o radical” no engloba la complejidad y heterogeneidad que presentan los gobiernos de América Latina. Estas generalizaciones llevan a que se cometan errores al conceptualizarlos como buenos o malos de manera superficial. Esta deficiencia conceptual queda en evidencia, según Steve Ellner, ya que genera una tipología direccionada.

Franklin Ramírez sostiene que existen más de dos izquierdas en Ecuador como se afirmó anteriormente, se percibe a la buena izquierda como aquella que acoge los preceptos de libre mercado y el capitalismo; mientras que la mala izquierda niega los principios de libre mercado y arremete contra los arreglos institucionales del

neoliberalismo (Ramírez 2006). La izquierda mala o populista obtiene su voto en movimientos sociales de los sectores olvidados y replegados, como es el caso de Bolivia y Ecuador, con el voto indígena y en otros casos gracias al nacimiento de nuevos movimientos sociales (organizaciones indígenas y campesinas, de mujeres y de derechos humanos) (Ibid.).

Autores como Orlando Núñez proponen otra definición de la nueva izquierda y del socialismo, Núñez asegura que lo que se está llevando a cabo no es socialismo o por lo menos no se lo debe pensar ni ver como tal; lo que se está haciendo en cada país y de forma diferente, es una confrontación al neoliberalismo (Burbach 2014). Esto incluye nuevas prácticas que van en contra del sistema y que no han podido ser solucionadas por el capitalismo. En esta etapa pos-neoliberal se lucha contra la inequidad en el trato a la mujer, el patriarcado, la discriminación racial y étnica, y la degradación del medio ambiente (Ibid.). Para la nueva izquierda, el socialismo es parte de la agenda y uno de los objetivos por los que se está trabajado, pero la prioridad debe ser establecer una coalición que desmantele el neoliberalismo, indiferente de si esta alternativa coincide con los preceptos socialistas o no. Por ende, los gobiernos de nueva izquierda también se enmarcan bajo un esquema capitalista (Ibid.).

En cuanto a la posición de la nueva izquierda frente a los recursos naturales, en muchos de los discursos oficiales se ha planteado la necesidad de cambiar los modelos de desarrollo actuales (Burbach 2014). Anteponer la persona al capital, limitar el daño a la naturaleza, son principios que se proclama, pero como se ha evidenciado a lo largo de la década pasada, el extractivismo ha sido permanente en este tipo de gobiernos, el petróleo en Venezuela y Ecuador, gas y minerales en Bolivia (Ibid.).

Para algunos autores el extractivismo es un proceso capitalista de acumulación, que no puede ser detenido; en cambio ciertos autores han postulado que el extractivismo ha cambiado y el neoextractivismo ha comenzado con los nuevos gobiernos de izquierda; este cambio no se puede dar de la noche a la mañana (Acosta 2011, Gudynas 2012). Una etapa temprana de este proceso sería la captación de mayores ingresos para el Estado, como fruto de la extracción de recursos naturales, esta renta que ahora capta en mayor cantidad el Estado, debe ser dirigida hacia programas sociales que generen un desarrollo endógeno (Burbach 2014). A pesar del discurso que promete un cambio en el modelo de desarrollo y la voluntad de afectar menos al medio ambiente, las protestas sociales han permanecido ya que persisten los proyectos extractivos, que afectan a zonas nativas y a comunidades campesinas (Ibid.).

Tabla 1

Participación de la exportación de bienes primarios en porcentaje del total de exportaciones, 2000-2014

Países Seleccionados	2000	2011	2014
México	16,5	29,3	21,3
Argentina	67,6	68,5	67,9
Uruguay	58,5	74,3	76,3
Brasil	42	66,2	65,2
Ecuador	89,9	92	93,8
Colombia	67,5	80,6	82,4
Perú	83,1	89,3	85,3
Venezuela	90,9	95,5	98,2
Bolivia	72,3	95,5	96,4
Chile	83,8	86,2	58,4

Fuente: CEPAL.

Elaboración propia.

1.1.1. Ecuador

Ecuador, tuvo entre 1997 y el año 2007, varios presidentes que no pudieron terminar su mandato; esta inestabilidad política incidió también para que el país enfrente recurrentes crisis económicas. En el año 2007 Rafael Correa llegó al poder, tras una campaña en la que fue percibido como un “outsider”. Su vida política empezó como Ministro de Economía (2005, durante 4 meses) del entonces presidente Alfredo Palacios; su discurso denotaba su postura antineoliberal, tanto así que fue destituido de su cargo por su frontal oposición al Tratado de Libre con los Estados Unidos (Conaghan 2011).

En su campaña para la presidencia, su discurso se basaba en una crítica a la degeneración de las instituciones estatales, producto del actuar de la banca y de las élites políticas (ibíd.). A más de esto, el discurso de Correa hacía hincapié en “la desintegración de la patria”, provocada por el mal manejo estatal por parte de élites que provocaron el feriado bancario¹.

¹ Se establecieron políticas de “salvataje bancario” que permitieron la entrega de créditos millonarios a la banca, a través de instituciones públicas. En el Congreso Nacional, los partidos Social Cristiano y Democracia Popular, crearon leyes e instituciones para que el Estado se haga cargo de las deudas de la banca privada. El 8 de marzo de 1999 se declaró un feriado bancario que duró 5 días. Ese

Al inicio, el movimiento de Rafael Correa: Alianza País, estaba conformado por intelectuales y tecnócratas, esto fue percibido de forma positiva por el electorado, otorgándole el 57% de los votos, mientras que su principal contendiente Álvaro Noboa llegó al 41% (Ibíd.). Con estos resultados, la administración de Correa comenzó en enero del 2007, con una aceptación por parte de los ciudadanos del 73% y su consigna fue la de “terminar con la larga y triste noche neoliberal”. En este sentido, una de las primeras actividades de su administración fue cesar de funciones al Congreso Nacional y posteriormente convocar a una Asamblea Constituyente, la cual reformó la constitución de 1998, con el objetivo de plantear amplias reformas vis a vis del modelo pasado, traer al Estado de vuelta, manejar la agenda económica y perseguir la justicia social (Ibíd.). Esta acción, tuvo una aceptación del 63.93 % de la población ecuatoriana, lo que dio paso a la aplicación de las primeras políticas públicas propuestas por el gobierno de Rafael Correa (Ibíd.).

Las políticas implementadas por Correa pudieron aplicarse debido a los altos precios del petróleo, que garantizaron la sostenibilidad económica de su proyecto (Conaghan 2011, Stefanoni 2012). En lo social, se incrementó el Bono de Desarrollo Humano, destinando transferencias a hogares pobres y extremadamente pobres, por un monto de 15 dólares mensuales en el 2007 a 35 dólares mensuales en el 2010. Como complemento a este programa también se canalizan créditos para vivienda, pequeños emprendimientos productivos y educación (Ibíd.). Se duplicó el Bono de la Vivienda de 1800 dólares a 3600 dólares, se implantó un bono para personas que tienen a su cargo familiares con discapacidad; adicionalmente a estas políticas se establecieron subsidios a ciertos servicios básicos, y en otros casos se incrementó el subsidio por pertenecer a la tercera edad (mayores a 65 años) (Ibid).

Para enfrentar la pobreza y la inflación, “el gobierno fijó subsidios directos a ciertos productos e insumos (harina de trigo, agroquímicos, urea); intervino sobre el precio de productos de fuerte incidencia en la canasta popular (arroz, maíz, leche y pan), y acordó con el sector privado ciertos descuentos en los precios al consumidor (Stefanoni 2012). Se expandió el acceso a la salud eliminando el costo de las consultas médicas y de los medicamentos; se aumentó la jornada de trabajo de los médicos, de cuatro a ocho horas diarias (Ibíd.). La participación de la inversión social aumentó en el Presupuesto General del Estado pasando del 18% al 24%, entre el 2001 y el 2006

mismo día, el entonces presidente Jamil Mahuad, decretó el congelamiento de fondos por un año, de cuentas con más de 2 millones de sucres (Troya 2015)

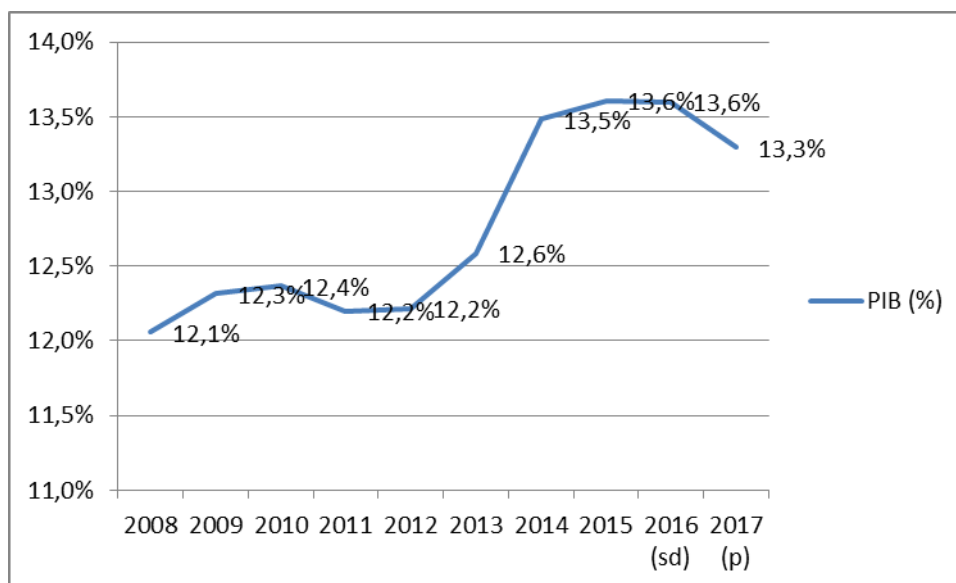
respectivamente (Ibíd.). En cuanto al PIB se aumentó la inversión social del 5.4% al 8.3% del 2006 al 2008 respectivamente (Conaghan 2011, Stefanoni 2012). Respecto al trabajo, se estableció una mejora en las condiciones laborales entre el 2007 y 2014, y se logró una significativa reducción del desempleo: para diciembre del 2007 el desempleo bordeaba el 5% mientras que en diciembre del 2014 el mismo se encontraba en 3.8% según datos del INEC.

En su conjunto, las políticas sociales lograron reducir la pobreza de 37% al 33% entre el 2006 y el 2010, según datos del INEC. Para el 2014 la pobreza bordeaba el 25.8%, y la pobreza extrema se redujo del 16% al 14%. También se redujo el índice de Gini en el 2007, de un 0.55 para llegar el 2014 a un 0.45. La recaudación fiscal aumentó entre el 2006 y el 2010, de 4.522 millones de dólares a 7.800 millones de dólares; como resultado los impuestos directos, como el Impuesto a la Renta, sufrieron un incremento sustancial en su recaudación, pasando de representar en el 2002, el 26% del total de la recaudación, al 40.7% en el 2010 (Stefanoni 2012). En general se puede apreciar una notable reducción de la pobreza y de la desigualdad, mientras que a la par también ha existido una mejora en los sistemas de empleo, salud y vivienda. Sin embargo, estas mejoras no han sido acompañadas por una diversificación de la estructura productiva; ni de una redistribución de activos como tierra, agua y crédito (Larrea 2016). Por estas razones se teme que en un futuro los logros alcanzados en estos años de bonanza económica se reviertan por la falta de recursos económicos que tiene el país (Ibíd.).

El Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013 enfatizó en lograr un desarrollo endógeno, que de manera continua y progresiva erradique la dependencia del petróleo (Conaghan 2011). Esto hizo que el gobierno ecuatoriano incentive políticas encaminadas a una industrialización por sustitución de importaciones, el ecoturismo, una extracción minera y petrolera responsable (Ibíd.). Como se observa en el Gráfico 1, y a pesar de este discurso oficial, se incrementó la dependencia de las rentas de petróleo y minería. En el año 2014 el PIB manufacturero únicamente escaló un punto porcentual y para los años 2016 y 2017 vuelve a decaer, lo que evidencia, en este periodo, la continua dependencia del Ecuador de los productos primarios.

Por un lado, Correa se enfrenta a la izquierda tradicional por la expansión de proyectos extractivos y, por otro se enfrenta a la derecha con cambios de regulación al sector privado (regulaciones bancarias, modificación de regulaciones relacionadas a hidrocarburos, incremento en recaudación fiscal) (Ibíd.).

Gráfico 1

Porcentaje del PIB industrias manufactureras

Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaboración propia

En general el gobierno del Ecuador ha implementado estrategias de desarrollo social fundadas en cuatro ejes: “a) una considerable expansión del gasto en educación y salud, y de la inversión social en general; b) un aumento en los salarios medios reales y en los salarios mínimos; c) un incremento en la cobertura y calidad de la protección social a los trabajadores; y d) la expansión y consolidación de transferencias condicionadas de ingresos a los hogares pobres (Larrea 2016)”.

Ecuador, cumple con la mayoría de las características de la nueva izquierda mencionadas en la primera parte de este capítulo. Ha regulado el sector privado, capta más recursos para el Estado en impuestos y regalías, su política social es amplia y ha realizado una mayor inversión que los gobiernos pasados. A pesar de que estas políticas se ajustan a la nueva izquierda, no se ha logrado un cambio en la matriz productiva significativo, y una reducción de la pobreza sostenible en el tiempo, esto además ha implicado un sobreendeudamiento para continuar con la inversión y el gasto del estado en proyectos sociales y de infraestructura.

Uno de los mayores objetivos de este gobierno fue exportar productos con un mayor grado de procesamiento y valor agregado; a pesar de los esfuerzos del gobierno, de la pequeña mediana y grande industria no se registra una variación importante en la producción. Finalmente, las políticas sociales, según muchos analistas, han sido

caracterizadas como clientelares, ya que buscaban el apoyo político para la continuidad del gobierno de Rafael Correa. Resta por ver si la reducción de la pobreza que se había logrado puede ser mantenida en el tiempo o si por el contrario depende de las Transferencias Monetarias Condicionadas.

1.2. La derecha en América Latina

Para entender a la derecha, como corriente política, primero debemos definirla y establecer las características que la diferencian de la izquierda. En primer lugar, la derecha considera que las desigualdades son naturales y que el Estado, y sus instituciones tienen poco que hacer para eliminarlas. Cabe recordar que la izquierda trata a las desigualdades como resultado de las relaciones sociales y como un fenómeno que el Estado debe mitigar (Luna y Rovira 2014, González y Queirolo 2013, F. López 2016).

La derecha ha sido identificada además con tres enfoques básicos: el primero de tipo ideológico, el cual identifica a la derecha con ideas como conservadurismo, autoritarismo o el libre mercado (Morresi 2015). El segundo de tipo sociológico relaciona directamente a la derecha con las clases sociales más adineradas o aventajadas (Ibíd.). El tercero, hace referencia a al accionar de los agentes de derecha, entendido como el discurso que promulgan, así como también las acciones que ejercen (Ibíd.).

A pesar de la percepción generalizada de los tres enfoques básicos que definirían a la derecha en América Latina, estos adolecen de fallos lógicos. El primero, que relaciona a la derecha con ideas de conservadurismo y autoritarismo, puede fácilmente ser refutado, al tener gobiernos de izquierda con las características mencionadas. El segundo enfoque, adolece de una percepción errada o mal concebida sobre los estratos que apoyan los gobiernos de derecha; se tiende que solamente los estratos altos apoyaban estos gobiernos, cuando en realidad se ha visto que los votos que apoyan y mantienen estos gobiernos son también de los estratos de bajos ingresos. En los años con mayores índices de desigualdad y de pobreza se han mantenido gobiernos de derecha.

El tercer enfoque, analiza el accionar de los agentes que se identifican como de derecha; estipula que a pesar de sus discursos fuertes en contra de los gobiernos de izquierda, su accionar no difiere de los agentes que se identifican con la izquierda.

Estudios más robustos encuentran las mayores diferencias en la concepción de las relaciones entre el Estado y el mercado, que en el discurso de los agentes de izquierda o derecha.

Históricamente la derecha en América Latina ha tenido tres fases que se pueden diferenciar, cabe recalcar que no todas las derechas han sido iguales. Cada país ha tenido características específicas, más se pueden obtener algunos rasgos generales que nos permiten enmarcarla (F. López 2016, Harvey 2007).

- Derecha dictatorial
- Derecha neoliberal
- Nueva Derecha

La derecha dictatorial tuvo a sus representantes en América Latina en casos como: Paraguay: Stroessner (1954-1991), Brasil con Castelo Branco (1964-1985), en Chile Augusto Pinochet (1973- 1990), en Argentina Jorge Rafael Videla (1976-1982), en Uruguay Jorge Pacheco Areco, y José María Bordaberry (1966- 1985) (F. López 2016, Harvey 2007). El surgimiento de la derecha dictatorial en América Latina fue favorecido por los movimientos geopolíticos de Estados Unidos para detener los movimientos socialistas y comunistas en la región (Ibíd.).

El neoliberalismo jugó un papel fundamental en el impulso a las dictaduras en América Latina en los años 70; se convirtió en el pensamiento dominante de las élites políticas y económicas del mundo occidental (Harvey 2007). El neoliberalismo se apropió del ideal político de dignidad y de libertad individual, mismos que convirtieron en valores centrales en el concepto y la práctica del Neoliberalismo (Ibíd.). Estos valores se veían amenazados por el comunismo y todas las formas de gobierno donde el Estado se apropiaba de la “libertad de los individuos” (Ibíd.). Además de lo antes señalado, se incentivó las ideas económicas de libre comercio, privatización de servicios públicos, eliminación de barreras arancelarias, libre flujo de capital; según esta ideología, esos eran los mecanismos para que los países subdesarrollados puedan seguir la senda de los países desarrollados (Puello-Socarrás 2015).

Chile con Pinochet es un claro ejemplo de dictadura de derecha y de la aplicación del Neoliberalismo, tras el golpe de Estado realizado contra Salvador Allende quien fue democráticamente electo, las élites económicas de Chile liberalizaron la economía del país (Harvey 2007, Puello-Socarrás 2015). Esto gracias al importante papel jugado por el gobierno de Estados Unidos, la CIA y el entonces secretario de Estado Henry Kissinger; en este gobierno además de establecer políticas económicas

encaminadas al libre mercado se aplicaron políticas que criminalizaron las protestas sociales, en especial a los movimientos de izquierda y socialistas (Ibíd.).

Los Chicagos Boys, grupo de economistas educados en la Universidad de Chicago bajo la tutela de Milton Friedman, habían sido subvencionados por Estados Unidos para contrarrestar el comunismo en países de América Latina con sus ideas neoliberales (Harvey 2007, F. López 2016, Puello-Socarrás 2015). También negociaron créditos con el FMI y en conjunto implementaron entre otras medidas: privatizaciones, desregularización de la banca y del mercado de trabajo, acceso a capital extranjero sin casi regulaciones, y el impulso al extractivismo (Ibíd.).

Con el devenir de la crisis de la deuda de los 80, muchos países vieron una reducción significativa en sus ingresos, debido a los bajos precios de los commodities (Harvey 2007, F. López 2016, Puello-Socarrás 2015). Esto a su vez, generó deudas impagables con entidades internacionales y que en algunos casos dieron lugar a nuevas deudas para solventar las economías latinoamericanas (Ibíd.). En este mismo punto, bajo la administración Reagan en Estados Unidos, se promovió políticas de ajuste estructural, que profundizó la crisis latinoamericana, mediante los préstamos y las refinanciaciones que se brindaron a la región (Ibíd.).

El FMI, ente encargado de entregar préstamos y de refinanciar la deuda se volvió un brazo clave del Neoliberalismo bajo el mando de Estados Unidos. Se renegociaron y entregaron más créditos, pero bajo condicionalidades que se resumen en el Consenso de Washington receta neoliberal para América Latina. Para refinanciar la deuda se exigía reducir el gasto social, legislación flexible para el mercado de trabajo, y las privatizaciones (Ibíd.). Desde la creación del FMI existieron condicionalidades, mismas que buscaban asegurar la devolución del dinero prestado como también limitar el sobre endeudamiento y brindar estabilidad macroeconómica (Mayer y Mourmouras 2005).

Un nuevo período para la derecha surgiría como respuesta a las políticas de la nueva izquierda en América Latina, la denominada “nueva derecha”. Sin embargo, para autores como (Ibarra 2013), esta tipología de la derecha no es real, ya que no han propuesto políticas diferentes a las ya aplicadas en los 80 con el Neoliberalismo (Ibíd.).

La nueva derecha ha llegado al poder por vías democráticas y no democráticas tales como: golpes blandos en Honduras, Paraguay y Brasil; electorales no partidistas como Álvaro Uribe, Juan Manuel Santos en Colombia y Partidistas en Argentina con Manuel Macri (Giordano 2014, Luna y Rovira 2014, Ibarra 2013).

Esta nueva derecha se ha centrado en los problemas económicos que han tenido los gobiernos de la denominada nueva izquierda, como resultado de los bajos precios de las commodities (Ibid.). Es necesario recalcar que las clases medias y bajas de la actualidad son diferentes a las existentes en los 70 y 80; las actuales perciben de manera diferente los cambios económicos y las variaciones en sus ingresos. Por lo que ha aumentado el descontento por los problemas económicos actuales (F. López 2016, Giordano 2014, Luna y Rovira 2014).

A la nueva derecha se le puede ver hoy, como fruto del descontento parcial frente a las políticas de los gobiernos de nueva izquierda; en muchos casos este descontento viene acompañado por crisis económicas y menor ingresos para estos países. La reducción de los precios de los productos primarios ha sido un duro golpe para los gobiernos de izquierda, quienes a pesar de maniobras económicas han tenido que reducir su gasto lo cual ha impactado de manera negativa en su nivel de aceptación.

Finalmente se puede concebir a la nueva derecha como una continuación de los movimientos ideológicos de los 80's que tenían como principal agenda el consenso de Washington. Han existido pequeñas variaciones en la agenda de los nuevos gobiernos de derecha, los cuales apelan al descontento de la gente que fue gobernada por movimientos de izquierda. Adicionalmente, esta llamada nueva derecha tiende a acercarse más al centro, al plantear políticas sociales que buscan la legitimación por parte de los votantes.

1.2.1. Colombia

Colombia se ha caracterizado por ser gobernado, de manera continua en el último medio siglo, por regímenes que pueden ser calificados como de derecha (Cruz 2014, Willis-Otero 2014). El presente estudio cubre el periodo entre el 2006 y el 2014; por ende, se centra en analizar los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos destacando que Uribe fue presidente por dos periodos consecutivos, del 2002 al 2010 (Ibid.).

Su primer periodo fue caracterizado por la Estrategia de Fortalecimiento de la Democracia y del Desarrollo Social 2007-2013 (EFDDS), la cual es entendida como la fase II del Plan Colombia, que es resultado de los fallidos diálogos de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el gobierno anterior de Andrés Pastrana (Rojas 2007). Esta ofensiva contra grupos guerrilleros fue orquestada por Colombia, pero con un gran apoyo por parte de Estados

Unidos, especialmente por su presidente George W. Bush. Las políticas de Pastrana y otras relacionadas con la desmovilización de estos grupos, provocaron un gran avance en la recuperación de territorio por parte de las FARC (Rojas 2007, Cruz 2014, Willis-Otero 2014).

Tras la ejecución del EFDD, varios escándalos salieron a la luz: ejecuciones extrajudiciales, muerte de personas no pertenecientes a las FARC y violaciones de los territorios de Venezuela y Ecuador, en las persecuciones “en caliente”. Sin embargo, dado que el enfoque de este trabajo no concierne a temas de seguridad o derechos humanos, estos acontecimientos no serán analizados a profundidad (Rojas 2007, Cruz 2014, Willis-Otero 2014). La recuperación de territorio por parte del Estado colombiano es vista por los defensores de las políticas de Uribe como un logro muy importante, ya que permite transitar por carreteras que antes estaban bajo el poder de la guerrilla (ibíd.). Ejes esenciales para la económica de Colombia, tales como: el comercio, el sector industrial, agrícola y turístico fueron los más beneficiados durante el gobierno de Uribe (ibíd.). La inversión extranjera en Colombia creció de un promedio de 2.5% del PIB entre 1998 al 2002; a un promedio de 4.0% del PIB entre el 2002 y el 2010, según datos del Banco Mundial. Dicha inversión estuvo concentrada en el sector minero e hidrocarburífero, gracias en parte a las políticas de apertura comercial y a las privatizaciones de Uribe, y por la recuperación de territorios que ahora podían ser regulados y gestionados por parte del Estado (ibíd.).

Continuando con las políticas de Uribe, su gobierno favoreció a grupos empresariales a través de reducciones de impuestos, que les permitió tener mayores ganancias (Rojas 2007, Cruz 2014, Willis-Otero 2014). En respuesta, entidades de negocios suministraron grandes sumas de dinero para la campaña de Uribe para su reelección para el periodo 2006-2010; a cambio se ofrecieron varios contratos entre Estado y sectores privados, para gestionar diferentes proyectos de infraestructura, financiamiento, prestación de servicios, entre otros (ibíd.). Se impuso el objetivo de perseguir una elevada tasa de crecimiento económico, para esto se aplicaron políticas monetarias neoliberales, se incentivó la participación privada en varios sectores antes manejados por el estado, casos como: Ecopetrol, la más grande empresa petrolera, Ecogas distribuidora de gas, o Telecom, compañía de telecomunicaciones, que fueron vendidas a capitales privados. (Willis-Otero 2014).

Los sectores: minero y de hidrocarburos se presentaron como ejes para atraer inversión extranjera directa; así, en el 2006 el sector de hidrocarburos atrajo el 28% del

total de inversión extranjera en el país. En cuanto a las negociaciones internacionales, durante el último periodo de Álvaro Uribe, se negoció el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, el cual se pudo concretar en el mandato del siguiente presidente (Rojas 2007, Cruz 2014, Willis-Otero 2014). Durante todo su mandato se desvinculó de manera tajante de los gobiernos de izquierda como Venezuela, Ecuador y Bolivia; esto fue evidente en sus reiteradas críticas a los modelos de desarrollo de los países mencionados (Ibíd.). En lo social Uribe aumentó las familias beneficiadas por el plan de transferencias condicionadas “Familias en Acción”, de 83.726 en el 2001 a 1’559.269 en 2007; sin embargo, los índices de pobreza y desigualdad no se modificaron de manera significativa (ibíd.). El índice de pobreza se redujo de 53.3% en 2001 a 47.9% en 2009; el índice de Gini se mantuvo entre el 2002 y el 2009 en 0.58. Colombia durante este periodo se convirtió en el tercer país más desigual de la región, tan solo después de Honduras y Guatemala (Ibíd.).

La plataforma de Álvaro Uribe fue claramente de derecha ofreciendo reducir el tamaño del Estado, privatizar empresas públicas, e incentivar la inversión extranjera (Cruz 2014, Willis-Otero 2014). El mantenimiento de políticas asistencialistas, como las transferencias condicionadas de dinero, para algunos analistas, responde a la necesidad de mantener y legitimar el orden neoliberal implantado desde hace varios años (Ibíd.).

Juan Manuel Santos, fue Ministro de Defensa en el gobierno de Álvaro Uribe y debió renunciar a dicho cargo en mayo del 2009 para postular su candidatura a la presidencia de Colombia (Cruz 2014, Willis-Otero 2014). Ya había tenido dos mandatos. Santos ganó las elecciones para presidente para el periodo 2010-2014, con el 68,8% del voto popular y con un ausentismo del 55% (Ibid.). Santos en contraposición a Uribe inició acercamientos y diálogos de paz con las FARC, para negociar la terminación del conflicto que lleva más de 5 décadas en Colombia (Willis-Otero y Benito 2012)².

En una entrevista dada a la revista Nueva Sociedad el arquitecto, profesor y político colombiano Jorge Enrique Robledo, en el año 2016, afirma que el gobierno de Santos se ha sometido a países del centro como: Estados Unidos y la Unión Europea, y también a organismos como la OMC, para así ganar su beneplácito. En cuanto a su sesgo político, para (Robledo 2016), Juan Manuel Santos es un neoliberal; entre sus

² Al momento de la presentación del presente trabajo de investigación, el acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP se ha concretado. Juan Manuel Santos recibió el premio nobel de la paz debido al éxito de las negociaciones.

políticas, impulsó una Ley de Tierras que beneficia a los grupos transnacionales y sus aliados locales, mientras despoja de tierras a los campesinos; además destaca el impulso que ha dado el Estado colombiano para firmar el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP), mismo que afectará negativamente a productos como: azúcar, panela, biocombustible, palma, entre otros (Ibid.).

Las protestas sociales durante el gobierno de Santos han sido más visibles, marcadas por un tinte de reivindicación social. Dichas protestas han centrado su atención en rechazar la política neoliberal de Santos en materia económica:

“Las protestas han tenido como antagonistas los tratados de libre comercio y la denominada “locomotora minero-energética”, por sus impactos negativos sobre el sector rural, en términos socioeconómicos y ambientales. De fondo, se cuestiona la orientación neoliberal del gobierno, que se expresa en la mercantilización de la salud y la educación, su empeño en ahondar el modelo de acumulación basado en la extracción de materias primas, principalmente minerales, y la promoción a la inversión por parte de multinacionales. Aunque cada una de las protestas tiene particularidades regionales, sus demandas responden a problemas producto de las orientaciones de la política económica del gobierno y se proyectan nacionalmente” (Cruz 2014)

De acuerdo con datos de la CEPAL, en los periodos de gobierno de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos de 2002 al 2014, la pobreza se redujo de un 49.7% a 28.6%; en el mismo periodo el índice de Gini se mantuvo prácticamente constante con 0.567 en el 2002 y 0,535 en el 2014.

En cuanto a la definición de las relaciones entre el Estado y el Mercado, desde la llegada de Álvaro Uribe hasta Juan Manuel Santos, se ha restringido el control y la regulación del Estado, permitiendo a las empresas privadas y a las transnacionales asumir roles que eran antes realizados por las instituciones estatales. En cuanto al manejo de los recursos naturales, ambos gobiernos han apostado por una explotación privada transnacional, que ha dejado al Estado un rol de veedor. Al mismo tiempo, con fines de legitimación, se utilizaron políticas clientelares de corte social, al aumentar los beneficiarios de su programa de Transferencias Monetarias Condicionadas.

1.3. Extractivismo

El extractivismo es un proceso que inició en el tercer mundo, hace 500 años atrás con la conquista y colonización de América, África y Asia; las metrópolis europeas demandaban productos a los países recién colonizados. Desde entonces, se comenzó a configurar la división mundial del trabajo: por un lado, unos países producían y exportaban bienes primarios, mientras que otros producían y ofertaban bienes manufacturados (Acosta 2011, Seoane 2012).

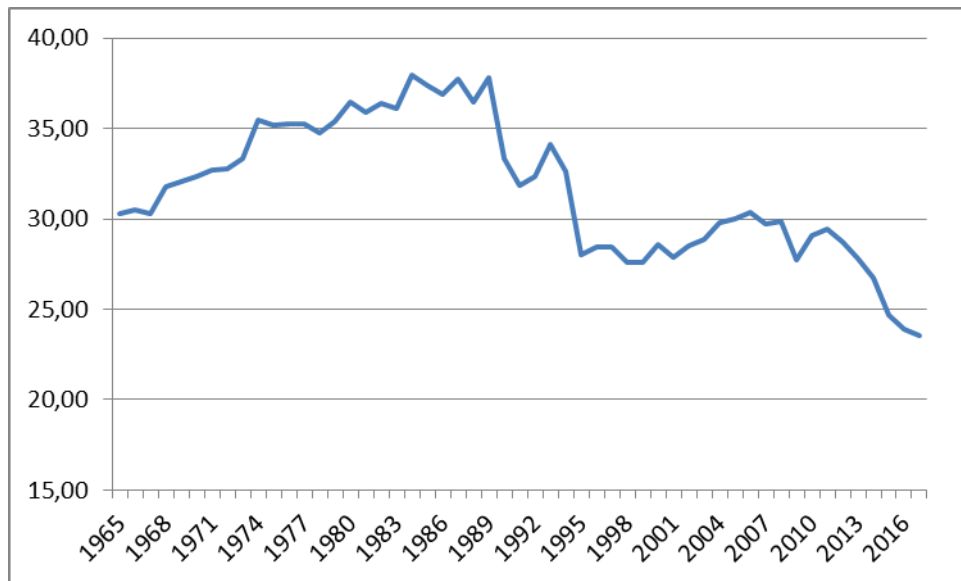
El extractivismo es definido por varios autores como: la actividad económica que se fundamenta en la explotación de productos primarios sin ningún procesamiento (sin valor agregado), con el objetivo de comercializarlos en el mercado mundial, esta explotación es generada a gran escala y con externalidades negativas (Acosta 2011, Gudynas 2013, Göbel y Ulloa 2014, Seoane, Taddei y Algranati 2013, Seoane 2012).

Estas actividades extractivas generan economías de enclave en las zonas de explotación, no genera sino eventualmente pocos encadenamientos productivos hacia adelante o hacia atrás de los bienes primarios explotados; esto se entendería desde insumos para la explotación y producción; y tecnología o industrias para la refinación o generación de valor agregado, superando la mera explotación del bien primario (Gudynas 2013, Cortés 2014, Seoane, Taddei y Algranati 2013).

El Estado en el extractivismo se caracteriza por ser pequeño y secundario en la explotación de recursos naturales; establece un marco legal y financiero que protege y permite la inversión de trasnacionales; en este sentido, la explotación y producción de bienes primarios viene dada por industrias foráneas y/o de capital privado. Finalmente se concibe al desarrollo del país mediante la lógica de mercado, las ganancias generadas por las exportaciones de bienes primarios se derraman a la economía generando dividendos (Gudynas 2013, Cortés 2014).

El extractivismo además se fundamenta en el pensamiento económico liberal, el cual se instauró en América Latina desde los 70's con las dictaduras contrainsurgentes y el bien conocido Consenso de Washington, imponiendo un proceso de desindustrialización relativa y reprimarización de las estructuras económicas de América Latina (Seoane 2012).

Gráfico 2

Industrialización como porcentaje del PIB de América Latina

Fuente: Banco Mundial

Elaboración propia

Estos procesos de desindustrialización en los 70 y de Neoliberalismo en los 90 cambiaron la estructura económica de América Latina (como se observa en el Gráfico 2), la cual se encaminaba a la producción de bienes manufacturados (Seoane 2012, Bohórquez 2013). Entre 1985 y 2000 se registró una caída de alrededor del 30% de la participación de bienes los industrializados en el PIB regional; en el mismo periodo las exportaciones de bienes primarios se elevaron de un 11,6% del PIB en 1975, a 23,7% en el 2003 (ibíd.). La etapa neoliberal de los 90 y los lineamientos del Consenso de Washington, incidieron en los procesos extractivos y de desvalorización de los productos primarios (desindustrialización) para asegurar la explotación de bienes naturales y expandir la frontera productiva de cada país, para ello se instauraron reformas legales e institucionales acompañadas de políticas públicas que buscaban favorecer las reformas promercado (Ibíd.). Medidas como la privatización de empresas públicas y bienes públicos, favorecieron el extractivismo privado exportador (Ibíd.).

En el extractivismo ligado al Neoliberalismo, los recursos naturales explotados son en su mayoría no renovables, tales como: hidrocarburos, minerales, etc. Sin embargo, también existen recursos renovables que pueden entrar en esta definición de

no renovables, para esto se debe analizar la tasa de renovación de dichos bienes cuya alta tasa de extracción supera la tasa de renovación³ (Acosta 2011).

Por lo tanto, entre los bienes no renovables afectados por el extractivismo, podemos considerar también a los productos agrícolas, forestales y pesqueros. (Ibíd.). Como ya se dijo anteriormente el extractivismo se caracteriza por la extracción de bienes naturales, sin la generación de valor agregado; las empresas o corporaciones que producen estos bienes son de capital privado, por lo general de origen extranjero (Ibíd.). Debido a esto, estas empresas dejan escasas ganancias, y si además de esto se consideran las externalidades negativas que generan estas actividades, las ganancias tienden a ser marginales para el Estado y negativas para las zonas afectadas (Ibíd.).

Los procesos extractivos en Latinoamérica en general han llevado pobreza a las zonas de influencia y también a crisis económicas recurrentes, se les puede atribuir también la creación de Estados rentistas, lo que a su vez socaba la institucionalidad democrática, alienta la corrupción, desestructura las sociedades, y deteriora gravemente el medio ambiente (Acosta 2011, Agosto 2014). La existencia de abundantes recursos naturales en especial petróleo y minerales, distorsiona la estructura económica de un país, también incide una redistribución desigual de los ingresos estatales (Ibíd.).

La maldición de la abundancia de los recursos naturales se ha establecido como punto de debate entre académicos y científicos sociales. Se han planteado fuertes críticas a la denominada maldición de la abundancia, ya que no se ha encontrado una relación factual y simple entre abundancia de recursos y un pobre desarrollo. Existen países que bajo ciertas condiciones han conseguido altos niveles de ingreso, una relativa igualdad y un alto grado de diversificación económica (Andrade 2015).

Los países que han conseguido los logros mencionados en el párrafo anterior no son estrictamente países grandes y avanzados como: Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Noruega; sino también en vías de desarrollo como: Brasil, Chile, Sudáfrica e Indonesia (Ibíd.). En este sentido, en la maldición de la abundancia no se distingue entre abundancia y dependencia; existen países con abundancia de recursos, los cuales no dependen enteramente de la renta obtenida de los recursos naturales (Ibíd.).

³ “Dado el enorme nivel de extracción, muchos recursos “renovables”, como por ejemplo el forestal o la fertilidad del suelo, pasan a ser no renovables, ya que el recurso se pierde porque la tasa de extracción es mucho más alta que la tasa ecológica de renovación del recurso.” (Acosta, 2011)

Se han establecido patrones históricos que demuestran la debilidad del postulado de la maldición de la abundancia; por ejemplo, Noruega tuvo un fortalecimiento institucional que precedió a la extracción de recursos naturales; así poseían una estructura institucional que gestionaba con transparencia, eficiencia y con una clara rendición de cuentas todos los asuntos del Estado (Kahhat 2015). El caso chileno, un país de la región andina que ha conseguido un desarrollo más sostenido y una diversificación económica mayor, su institucionalidad y el gobierno se fortaleció (finales del siglo XIX), antes del último boom extractivo de hidrocarburos, lo que le permitió una mejor gestión de los ingresos generados por los bienes primarios (Ibíd.).

Como segundo punto del debate se ha planteado lo que muchos autores han denominado como la “enfermedad holandesa”, la cual distorsiona la estructura relativa de los precios; esto se produce cuando se descubren yacimientos de bienes primarios o cuando se produce un boom de commodities (Acosta 2011). Las inversiones se concentran en sectores beneficiados por dicho boom; al mismo tiempo se deteriora la producción de bienes que no son beneficiados por el boom de commodities, estos bienes pueden ser importados por la valorización de la moneda nacional (Ibíd.). Una vez pasado el auge exportador, la economía periférica se torna rígida en cuanto a precios y salarios (Acosta 2011, Agosto 2014).

Retomando el caso chileno y su capacidad institucional; este país ha logrado mitigar la enfermedad holandesa, la capacidad de Estado para manejar los recursos generados por las industrias extractivas corrige esas desviaciones económicas. En cuanto a sus políticas, Chile posee, por ejemplo: fondos de estabilización fiscal que permiten tener políticas contra cíclicas (Kahhat 2015). Finalmente, Estados con un alto desarrollo basado en industrias extractivas, poseen una separación de poderes la cual permite que la entidad encargada de direccionar los ingresos de la extracción sea diferente de la entidad que decide en que y como invertir esta renta (Ibíd.). En este sentido, se tendría una institucionalidad encargada de los ingresos del extractivismo, diferente y separada del gobierno de turno (Ibíd.).

La especialización en bienes primarios también trae consecuencias negativas a países con abundantes recursos naturales (Acosta 2011, Agosto 2014). El deterioro en los términos de intercambio favorece a los bienes industrializados frente a los bienes primarios. Los bienes primarios que se exportan desde la periferia tienen baja elasticidad en su ingreso, los mismos que se van sustituyendo por sintéticos, ya que no poseen poder monopólico y están a merced de la lógica del mercado para fijar sus

precios (Ibíd.). En cambio, los bienes industrializados que se importan poseen cada vez menos productos primarios, y debido a su alta especialización y alta tecnología pueden imponer sus precios (Ibíd.).

Basados en los postulados de Prébisch acerca de los deterioros de términos de intercambio, se han establecido varias críticas a las economías extractivas; estas críticas se han centrado en el crecimiento económico basados solamente en bienes primarios (Ibíd.). Estas críticas han surgido desde varios sectores sociales y académicos; dado el nuevo escenario económico mundial, las economías de los países desarrollados y en desarrollo, como los mencionados párrafos atrás, han logrado diversificar su economía y lograr un desarrollo más equitativo basado en bienes naturales. Para obtener este resultado han fortalecido su marco institucional y regulatorio; con el objetivo de que los ingresos generados por bienes naturales no sean la única fuente de ingresos y no se convierta en una herramienta de clientelismo político.

Dados los altos ingresos obtenidos por la exportación de bienes primarios, que no dependen de esfuerzo o de creatividad, se tiende a la sobre producción de dichos bienes cuando existe un boom primario exportador; inclusive en tiempos de crisis y de precios bajos de bienes primarios se continúa sobre produciendo con el objetivo de continuar percibiendo altos ingresos (Acosta 2011).

El auge de los bienes primarios en los periódicos booms que registran ha hecho que países periféricos cuenten con superávits en sus balanzas de pagos. Sin embargo, no se ha logrado mejorar su producción ni diversificar su economía, para lograr un crecimiento sostenido y no depender enteramente de la extracción de bienes primarios (ibíd.). Gracias a etapas de bonanza generadas por los booms de ciertos bienes primarios, las instituciones financieras internacionales han ofertado recursos a manos llenas a las economías dependientes del mercado, las cuales luego de pasar por las bonanzas quedan endeudadas y con graves déficits en sus balanzas de pagos (Ibíd.).

Los sectores petrolero y minero de las economías periféricas no generan los encadenamientos productivos necesarios para aprovechar de manera eficiente las externalidades asociadas a estos emprendimientos (Ibíd.). Esta situación no garantiza la transferencia de tecnología; por el contrario, genera sectores de enclave donde las mayores ganancias son recibidas por las transnacionales y capitales privados extranjeros (Ibíd.).

Las industrias extractivas, principalmente de hidrocarburos, como se mencionó anteriormente, no generan encadenamientos productivos hacia adelante ni hacia atrás,

dadas las peculiaridades de su actividad, ya que se necesitan insumos tecnológicos o de alta especialidad que vienen del exterior. Los encadenamientos generados a nivel nacional en su mayor parte se asocian con: empleos con bajo nivel de cualificación, y un rol clave de los impuestos y regalías generadas por el sector extractivo.

Por otro lado, las empresas transnacionales que extraen y exportan recursos naturales han sido beneficiadas por marcos regulatorios que les conceden tratamientos preferenciales, esto se expresa en las regalías que el Estado debería recibir, en impuestos y en las operaciones con relación a daños ambientales generados por la extracción de recursos naturales (Ibíd.). El marco regulatorio beneficioso es un producto generado por la incidencia a nivel estatal de: abogados, grupos de presión y líderes empresariales que influyen sobre el gobierno haciendo lobbies para beneficiar a las transnacionales. Estas prácticas vienen siendo alentadas además por instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (Ibíd.).

Mediante estos lobbies y la presión de entes privados se ha logrado consolidar procesos extractivistas que funcionan como verdaderos enclaves. Primero, los proyectos extractivos transnacionales, que se mencionó anteriormente, no crean encadenamientos productivos a nivel nacional o si los crean, son de bajo impacto; estas empresas extractivas transnacionales continúan usando: transporte, comercialización y capital humano extranjero (Ibíd.). Segundo, se provoca la desterritorialización, ya que el Estado no presta mayor atención a los procesos de enclave, ni tampoco a las demandas sociales provenientes de las zonas afectadas; ya que las zonas donde se realizan proyectos extractivos tienden a convertirse en territorios que pertenecen a las transnacionales donde dictan su ley, sin injerencia formal del Estado (Ibíd.).

1.4. Neoextractivismo

Como se revisó en la sección anterior el extractivismo ha estado presente desde el descubrimiento de América. Este modo de producción ha generado varios debates sobre la idea de desarrollo prevaleciente y sobre la explotación de recursos primarios. Con el posicionamiento de gobiernos denominados de la nueva izquierda, la concepción de desarrollo a través del extractivismo ha sido cuestionada en varias ocasiones. Ecuador y Bolivia han criticado fuertemente la idea de un desarrollismo siguiendo los pasos de Estados Unidos o Europa. Para muchos autores, desde la óptica de la nueva

izquierda, el extractivismo ha dado un vuelco frente a sus características clásicas. Así, se propone el concepto de neoextractivismo para dar cuenta de tal transformación, identificando diferencias frente al modelo de desarrollo de extractivista.

Varios países con gobiernos de la nueva izquierda han postulado cambios en la forma de acumulación extractivista; han propuesto en sus políticas de gobierno un posdesarrollismo que no se base en la extracción de recursos naturales. Sin embargo, no se ha visto un cambio sustancial; las modificaciones introducidas en la distribución de los excedentes buscan atender necesidades y demandas sociales postergadas por gobiernos pasados, más no dejar de lado al extractivismo como motor de sus economías (Acosta 2011, Gudynas 2011, Gudynas 2012, Svampa 2013, Stefan 2016). Estos cambios institucionales registrados en el extractivismo, tampoco están exentos de críticas de todo tipo, en especial por los arreglos clientelares, que se realizan mediante la negociación de proyectos extractivos y sus externalidades a cambio de apoyo político y electoral. En cuanto al paternalismo y el subdesarrollo, estos problemas se relacionan con la exportación de bienes con bajo nivel de transformación y que, durante los booms primario exportadores, poseen altos precios, y no requieren esfuerzos tecnológicos ni de inversión, para obtener un mayor valor (Ibíd.).

Este nuevo estilo de extractivismo viene apoyado por el boom primario exportador (ligado a los hidrocarburos, minerales y ciertos productos agrícolas), que se inició alrededor del año 2000. Los altos precios se dan gracias a la demanda de este tipo de bienes por parte de países del centro y emergentes, quienes han visto a América Latina como principal proveedor (Ibíd.). China es un ejemplo claro de esta afirmación, “en el 2010 consumió 20% de la producción de energía de origen fósil del planeta, 23% de los productos agrícolas básicos más importantes y 40% de los metales comunes” (Burchardt 2014, 3). Este boom de bienes primarios ha tenido un efecto negativo en Latinoamérica, ya que ha llevado a la reprimarización de las economías; es un proceso que viene dándose desde 1970 después del fracaso de la Industrialización por sustitución de Importaciones (ISI) (Svampa 2013).

Según datos de la CEPAL, Bolivia del 2000 al 2008 triplicó su producción de gas natural; Brasil, Ecuador, Bolivia, México y Venezuela duplicaron la cantidad de crudo extraído entre 1990 y 2008. En cuanto a los minerales, Brasil entre el 2000 y 2010 aumentó la extracción de bauxita de 14 a 29 millones de toneladas; Chile entre el 2000 y 2008 aumentó la extracción de cobre de 4.600 a 5.300 millones de toneladas. Colombia en el mismo periodo de tiempo pasó de producir 38 a 73 millones de

toneladas de hulla (Burchardt 2014). En este apartado llama la atención que figuran México y Colombia, países que han tenido gobiernos de derecha con prácticas extractivista clásicas, pero que al igual que países con características neoextractivistas, han incrementado la extracción de recursos naturales en el último boom de las materias primas (Ibíd.).

Al neoextractivismo se lo puede caracterizar principalmente por un rol más importante del Estado en las actividades extractivas de la economía; a través de su participación con empresas públicas, en la extracción directa de los recursos naturales o a través de regulaciones estatales a las empresas privadas que extraen recursos naturales. La modificación de la normativa regulatoria ha sido un claro ejemplo de un mayor papel del Estado, además de la creación de nuevas empresas públicas, así como es establecimiento de alianzas público-privadas y un ampliado mecanismo de recaudación mediante medidas impositivas a favor del Estado (Acosta 2011, Gudynas 2011, Gudynas 2012, Svampa 2013, Burchardt 2016).

Otro rol importante que el Estado ha ejercido en estos procesos es la nacionalización de los recursos naturales, a través de nuevas negociaciones contractuales con las empresas extranjeras que controlaban dichos recursos; mediante procesos, que dan un mayor poder de manejo al Estado; se quiere lograr mayores ingresos por la extracción de los recursos naturales (Ibíd.). Finalmente, las políticas impulsadas por los Estados neoextractivistas han sido percibidas como desarrollista, ya que buscan cambiar la estructura primario-exportadora de la economía y utilizar estos ingresos extraordinarios como un incentivo para modernizar la producción y su economía (Ibíd.).

La nacionalización de recursos naturales va de la mano con el rol que juega el Estado, este nuevo extractivismo ha visto que países con gobiernos de izquierda como Ecuador, Bolivia y Venezuela nacionalizaron sus recursos naturales, sin que esto signifique que se alejen del capitalismo y sus principios de competitividad, eficiencia, y maximización de la renta (Gudynas 2011, Gudynas 2012, Acosta 2011, Svampa 2013, Burchardt 2016). En algunos, el Estado usa empresas públicas y en otros casos se negoció con las empresas transnacionales un nuevo papel, como prestadoras de servicios, o se establecieron asociaciones público-privadas y Joint Ventures (Ibíd.).

En definitiva, con un papel más activo para el Estado, el neoextractivismo, mediante una nueva institucionalidad y reglas intenta captar una mayor cantidad de regalías y tributos generados por la extracción de recursos naturales (Ibid.). En

principio, el Estado destina estos recursos a fondos y planes sociales que busquen luchar contra la pobreza y reducir las desigualdades (Ibíd.).

En este punto se abre un nuevo debate sobre políticas sociales, el impacto que han tenido, y si estas buscan solucionar un problema de manera estructural, o si, por el contrario, se busca mantener estas políticas como clientelares para asegurar la permanencia de los gobiernos de izquierda en el poder.

A pesar de que en este periodo se registra una reducción de la pobreza en América Latina y un crecimiento de la clase media, muchas políticas sociales tienden a ser mercantilizadas a favor de grupos políticos (Burchardt 2014). Las Transferencias Monetarias Condicionadas⁴, por ejemplo, tuvieron sus inicios en el periodo Neoliberal en los 80's, pero eran vistas como asistencialistas y con un enfoque peyorativo, debido a que en dicho periodo de tiempo los esfuerzos sociales se dirigían a mejorar los sistemas de seguridad social (Burchardt 2014, Barrientos 2012).

Con la nueva izquierda y desde el año 2000 se presentó un incremento de los programas de Transferencia Monetarias Condicionadas (TMC), debido a los graves problemas de pobreza en la región; cabe recalcar, que estos programas no fueron exclusivamente realizados por gobiernos de nueva izquierda, sino también por gobiernos de derecha: en México con el presidente Fox y en Chile con Sebastián Piñera (Ibíd.). Se trataba básicamente de una política impulsada por organismos multilaterales, especialmente el Banco Mundial.

En América Latina un 12% de los hogares son beneficiarios de los programas de Transferencia Monetaria Condicionadas; como resultado de estos se ha logrado reducir la pobreza; incrementar el acceso a salud y educación de los sectores desfavorecidos; y además mejorar las condiciones económicas y personales de los más desfavorecidos (Burchardt 2014). Se ha visto un incremento de los beneficiarios de las TMC en los países con gobiernos de la nueva izquierda, es así como mientras en México, En el año 2012 solo el 25% de los hogares estaba dentro de este programa, mientras que en Ecuador las TMC cubrían al 40% de los hogares (Burchardt 2014, Barrientos 2012).

Las Transferencias Monetarias Condicionadas, a pesar de haber tenido un gran impacto en los estratos más pobres de Latinoamérica; han sido calificada como

⁴ “Las transferencias monetarias condicionadas (TMC) son programas que transfieren dinero, generalmente a familias pobres, con la condición de que éstas efectúen inversiones especificadas de antemano en el capital humano de los hijos. Las condiciones de salud y nutrición requieren generalmente chequeos periódicos, control del crecimiento y vacunas para los niños menores de cinco años; la atención perinatal para las madres y su asistencia a charlas periódicas de información sobre la salud” (Fiszbein y Schady 2009)

clientelares y mercantilizadas (Ibid.). Generalmente esto se ha debido a manejos deficientes de recursos de las transferencias, ya que han existido casos en que se beneficia a personas que no cumplen con los requisitos exigidos como cierto nivel de pobreza y/o la falta de acceso a servicios básicos; pero son partidarios del gobierno de turno o tienen una buena conducta política (Ibid.). Por prácticas como las ya descritas los gobiernos deberían formalizar e institucionalizar de mejor manera las Transferencias Monetarias Condicionadas, logrando una institucionalización de las políticas sociales que no se podrían usar a cambio de favores políticos y para “comprar” electorado y legitimidad (Ibid.).

Además de las políticas sociales, se ha dado una dimensión adicional al excedente recogido por el neoextractivismo; el mismo sustentaría una visión neo-desarrollista, involucrando la modernización del aparato productivo y la industrialización de las economías; este neo-desarrollismo sería solventado con el excedente dejado por los proyectos extractivos (Gudynas 2011, Gudynas 2012, Acosta 2011, Svampa 2013, Burchardt 2016). Esta nueva utilización de los altos ingresos por extracción de bienes naturales crea un claro conflicto con los discursos de los gobernantes de izquierda, que por un lado criticaban proyectos extractivos y sus impactos en zonas afectadas. Mientras que, por el otro, en su gobierno se mantenían y profundizaban estas prácticas (Ibid.).

Esta contradicción ha provocado protestas sociales en especial en zonas indígenas que perciben los impactos socio ambientales más fuertes. Estas prácticas extractivas crean una relación directa entre conflictos socioambientales y transferencias monetarias condicionadas y su utilización como factor legitimador de desarrollo (Ibid.).

Como se puede observar, el neoextractivismo es una continuación del extractivismo clásico con ligeras modificaciones, que se centran en un papel prominente del Estado, el cual funge como productor de bienes primarios y distribuidor de rentas recogidas por dicho extractivismo (Ibid.). El capitalismo y sus formas de acumulación siguen presentes a pesar de numerosos planes de gobierno como el Buen Vivir en Ecuador y el Vivir Bien de Bolivia. En este sentido, la incongruencia existente entre discursos y prácticas ha profundizado los conflictos entre actores estatales y actores sociales, quienes se han visto engañados por discursos que criticaban el extractivismo y prometían un nuevo desarrollo, pero que en la práctica nunca apelaron a un cambio de la visión estatal de desarrollo.

Para finalizar, el neoextractivismo se lo ha resumido según Hans-Jürgen Burchardt en tres rasgos característicos basados en autores como: Gudynas, Lang y Mokrani, Matthes, Burchardt y Dietz:

Formulado de una manera concisa, el neo-extractivismo latinoamericano se caracterizó así por el renacimiento de un Estado desarrollista el cual, bajo un marco favorable de las condiciones internacionales, actuó en primer lugar como instancia reguladora de las economías extractivas, lo cual le permitió extraer mayores ingresos y mediar entre intereses divergentes, en segundo lugar, como agente del desarrollo mediante la implementación de proyectos nacionales de desarrollo que afrontaron temas sociales críticos en la región y, en tercer lugar, logró su legitimación política a partir de su discurso sobre el desarrollo y de elecciones democráticas. Este proyecto estuvo profundamente marcado por representaciones del desarrollo fundamentadas en las teorías de la modernización: así, se partió mayormente del principio según el cual el desarrollo solamente se puede lograr a través del crecimiento económico promovido por el Estado y que la extracción de materias primas se convertiría en el motor de otras ramas productivas en el mediano plazo. Paralelamente, dominaba la confianza en un progreso ininterrumpido, el cual, en caso de presentarse consecuencias ecológicas negativas, se encargaría de contrarrestarlas o incluso de impedir las mediante la implementación de tecnologías modernas (Burchardt 2016)

Capítulo dos

II. Neoextractivismo, análisis comparado entre el sector petrolero de Ecuador y Colombia

2.1. Análisis de caso: Sector petrolero de Ecuador y Colombia

Como se revisó en el primer capítulo del presente trabajo, el extractivismo bajo gobiernos de la nueva izquierda en América Latina presenta nuevos matices y actores. Para autores como Gudynas, Acosta, Svampa y Burchardt, el actor más relevante ha sido el Estado, como productor de bienes primarios, recaudador y distribuidor de los ingresos generados por la explotación y producción de bienes primarios y sus respectivas rentas.

Para este análisis de caso se consideró pertinente analizar el sector petrolero al ser uno de los más importantes en las economías ecuatoriana y colombiana, respectivamente. Sin embargo, tal como se lo ha mencionado con anterioridad, existe una divergencia fuerte entre la dependencia petrolera de Ecuador versus la de Colombia. En el caso colombiano, su dependencia de productos primarios no está enfocada de manera principal en el petróleo, fenómeno que sí está presente en el caso de Ecuador.

Debido a estos factores a continuación, se procederá a analizar las siguientes variables, las cuales tendrán como objetivo principal buscar una base común con la cual analizar el sector petrolero del Ecuador y Colombia. Como primera variable se usarán indicadores macroeconómicos, que nos permitirán conocer como cada economía ha enfrentado los cambios en los precios internacionales del petróleo. Como segunda variable se analizarán el régimen fiscal que ambos países aplican para el sector petrolero, esto nos permitirá comparar la carga fiscal de cada país. Como tercera variable se revisan los marcos normativos y la regulación aplicada para el sector petrolero, como muestra de la política pública del gobierno en el sector petrolero. Como cuarta variable se ha considerado importante analizar la renta petrolera obtenida en cada caso, estableciendo que economía ha percibido mayores ingresos, comparando variables como la producción de crudo y los precios del petróleo.

2.1.1. ¿Por qué comparar Ecuador y Colombia?

En lo económico, ambos países dependen de la producción y exportación de bienes primarios; tanto Colombia como Ecuador pueden ser catalogados como países en vías de desarrollo, debido a los graves problemas que enfrentan: pobreza, desigualdad, desnutrición infantil, falta de acceso a servicios básicos (L. Luna 2010). Ecuador y Colombia a través del tiempo han sido dependientes de países del centro tales como: Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea. Esta dependencia se encuentra presente en varios ámbitos como son: el político, económico, social y cultural (Ibíd.). La presencia de transnacionales, los capitales de inversión y la transferencia de tecnología son claros ejemplo de cómo las dinámicas de ambos Estados están marcadas por dicha dependencia (Ibíd.).

Ambos países tienen un pasado histórico con grandes similitudes, al ser parte de un mismo territorio, lo que los hace compartir cultura, actividades productivas y sociales (Ibíd.). Sus estructuras económicas tienen similitudes, son países dependientes de la exportación de bienes primarios, y dependen de la renta proveniente de dichos productos, para generar su proceso de industrialización. Sin embargo, en el caso de Colombia, ha logrado diversificar su economía en base a una ampliación de los productos que exporta, dejando de lado de manera parcial una dependencia absoluta respecto al petróleo u otros bienes primarios; en efecto, en los últimos años ha redirigido sus esfuerzos para convertirse en una economía que recibe recursos importantes por la venta de servicios (Ibíd.). Por su parte, Ecuador pese a los esfuerzos realizados como parte de la estrategia de cambio de matriz productiva, aún depende fuertemente de sus ingresos petroleros, ya que no ha logrado diversificar su producción ni alcanzar procesos de industrialización significativos (Ibíd.).

En cuanto al petróleo, ambos países tienen muchas similitudes relacionadas a la explotación de este recurso natural. Ecuador descubrió sus primeros yacimientos petroleros en la amazonia en 1967 y se convirtió en un productor pequeño. Por otro lado, Colombia era considerado un productor pequeño de petróleo hasta mediados de los 80 cuando se descubren yacimientos en Cañón Limón, Arauca, Cusiana y Cupiagua (Fontaine 2003). Para el 2003 casi la totalidad de la actividad petrolera en la Amazonía ecuatoriana y colombiana se realizaba bajo contratos de asociación. En el mismo año, Colombia era considerada en América Latina como el cuarto productor de petróleo y

Ecuador ocupaba el sexto lugar. Ambos países hasta los años 70, poseían una producción de petróleo algo errática⁵(Ibid).

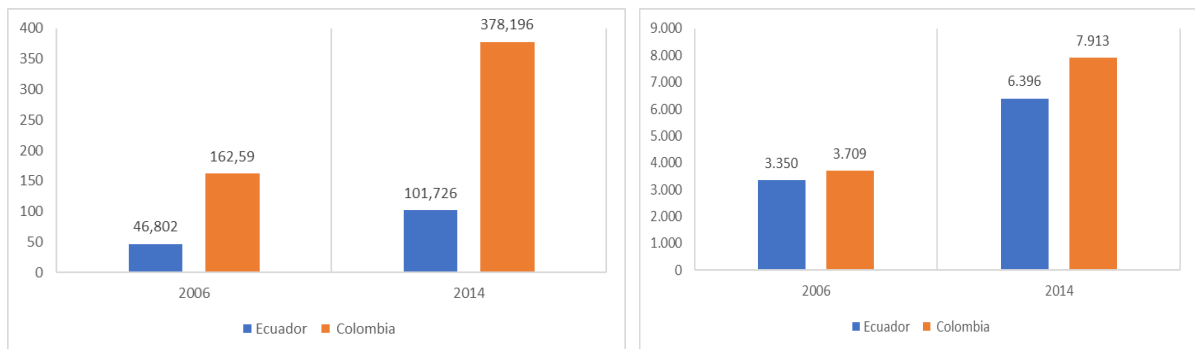
De acuerdo con el Banco Mundial, en 1974 Ecuador y Colombia eran pequeños productores, la renta de petróleo representaba en sus economías el 5% y 2.5% de sus PIB respectivos. Para 1994 Ecuador y Colombia, registraban reservas probadas para 25 años. La aplicación de medidas y políticas de corte neoliberal, (mayor IED en procesos extractivos, mayor permisibilidad del gobierno a que los grandes proyectos extractivos, sean manejados por capitales privados, nacionales o extranjeros), expandieron esta frontera, los nuevos capitales iniciaron exploraciones para buscar más petróleo en ambos países (Fontaine 2003). En cuanto a las empresas públicas, Ecuador nacionaliza Gulf Oil en 1976 y crea la Corporación Estatal de Petróleos de Ecuador (CEPE), que se convierte en principal accionista en las concesiones con Texaco (Ibíd.). En Colombia, la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol) asume las iniciativas de inversión en 1975, las cuales tuvieron resultados positivos desde 1984. La crisis de la deuda afectó a ambos países, pero en diferente medida, convirtiendo al petróleo en causa y consecuencia de tal crisis, lo que evidenciaba el incremento de la dependencia de recursos naturales de las economías en ambos casos (Ibíd).

2.1.2. Comparación macroeconómica entre Ecuador y Colombia

En la presente seccion se comparará el tamaño de las economías de Ecuador y de Colombia, es importante analizar estos indices macroeconomicos, ya que en las subsiguientes secciones se analizarán los sectores petroleros de cada pais y se debe dimensionar la influencia de este sector en ambas economías, siempre tomando en cuenta que cada pais difiere en su tamaño de economía.

⁵ La explotación y producción de bienes primarios dependía de inversiones privadas, además existía una presencia casi nula del Estado. En el caso de Colombia con Occidental de Colombia (Oxy) y British Petroleum, y en Ecuador de la Texas Gulf Oil. Por otro lado, la producción no era constante, y se caracterizaba por una producción con fluctuaciones importantes a lo largo de este periodo.

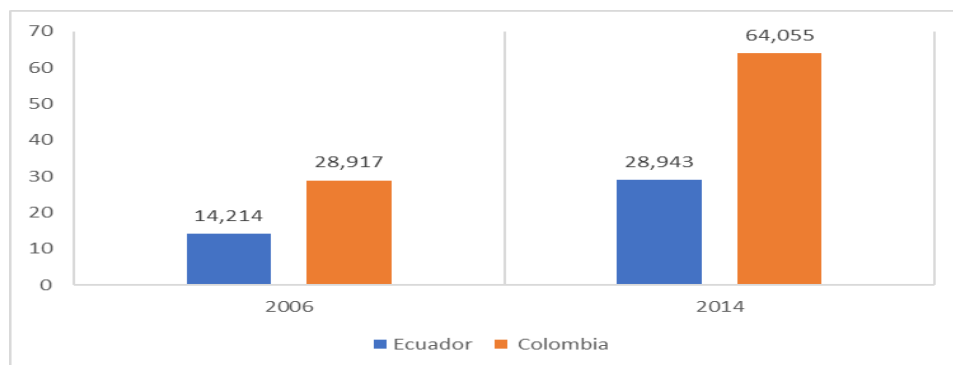
Gráfico 3

Ecuador y Colombia PIB (Miles de Millones) y PIB per cápita (en dólares)

Fuente: Banco Mundial

Elaboración propia.

Gráfico 4

Ecuador y Colombia: exportaciones en miles de millones

Fuente: Banco Mundial

Elaboración propia

Los *Gráficos 3 y 4* muestran de manera clara los tamaños de las economías de Ecuador y de Colombia, es claro que Colombia casi duplica los 3 indicadores mostrando una economía mucho más grande que la del Ecuador, también es evidente que ambas economías en el mismo periodo han crecido al mismo nivel.

2.1.3. Importancia del sector petrolero en Colombia

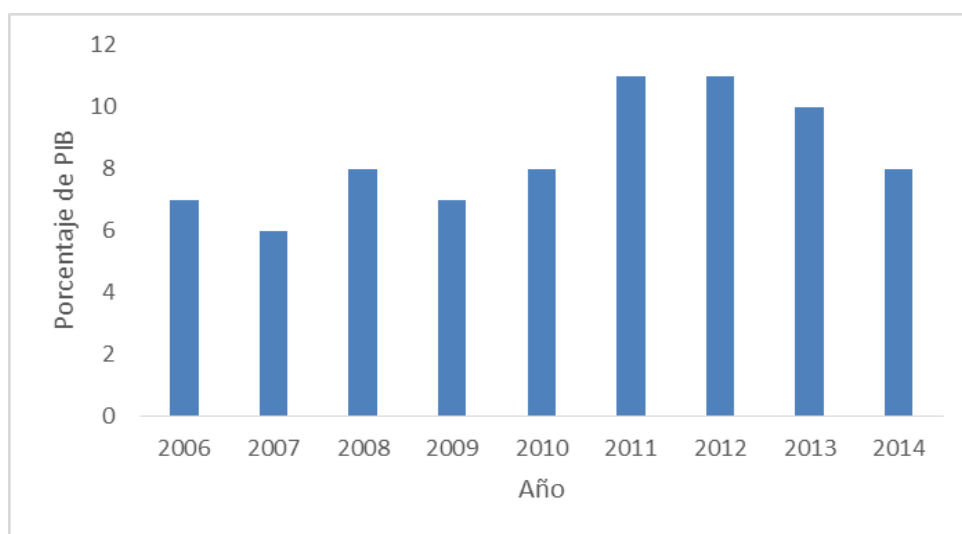
La importancia de un sector en la economía de un país depende de varios factores, como: ingresos obtenidos por esta actividad, su aporte para la generación de encadenamientos productivos, la diversificación que genera para la economía, entre otros (López, Montes y Aarón 2013). En el caso del petróleo se generan ingresos por:

la venta directa de crudo, la producción y venta de derivados, impuestos por dicha actividad, entre otros (Ibíd.).

Colombia, a pesar de no ser considerado como un país petrolero, depende fuertemente de este rubro en sus ingresos de divisas, ya que es una actividad que ha generado grandes ingresos en los últimos años por el incremento de los precios internacionales.

Gráfico 5

PIB minas y canteras /PIB Total

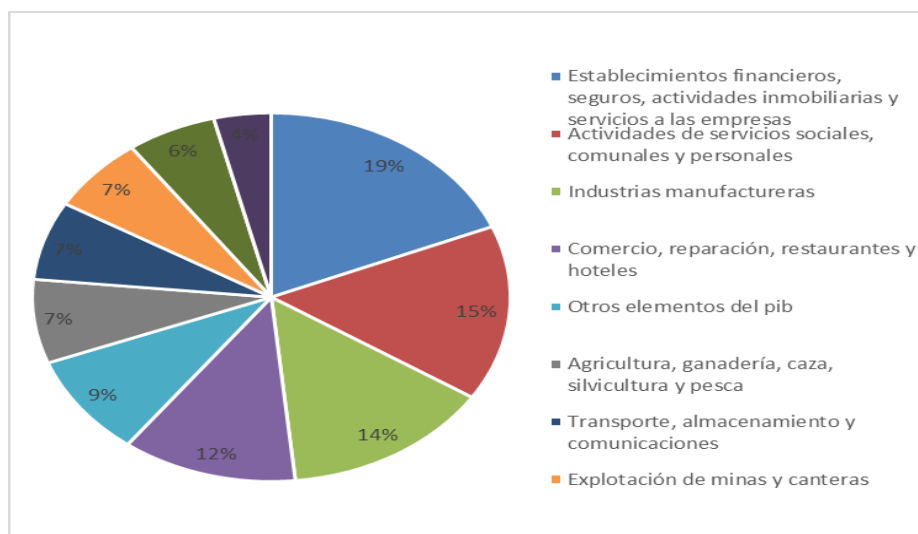


Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Elaboración propia.

Como vemos en el *Gráfico 5*, para Colombia el porcentaje que representa el PIB del sector minas y canteras, que corresponde básicamente al sector petrolero es muy significativo; presenta sus picos más altos en los años que el precio del petróleo alcanzó niveles históricos; en el 2014 registra una caída, pasando al 8% debido al inicio de un ciclo de bajos precios para el petróleo.

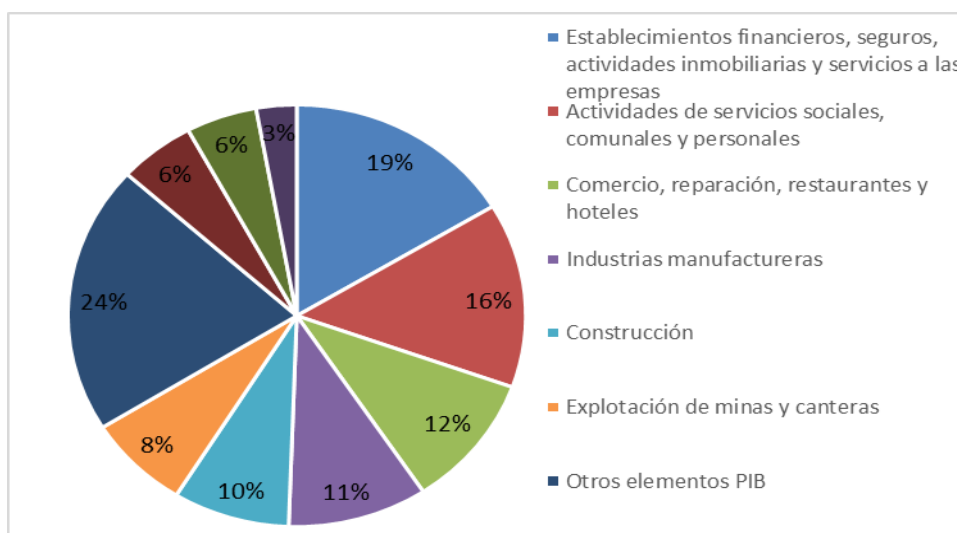
Gráfico 6

Colombia: PIB por industrias 2006, en porcentaje

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
Elaboración propia.

En el *Gráfico 6*, se observa como la explotación de minas y canteras corresponde en el 2006 al 7% del PIB colombiano: En comparación a otros sectores económicos, los ingresos petroleros no son de vital importancia para la economía colombiana, sin embargo, son suficientemente importantes para tener un fuerte impacto en la misma.

Gráfico 7

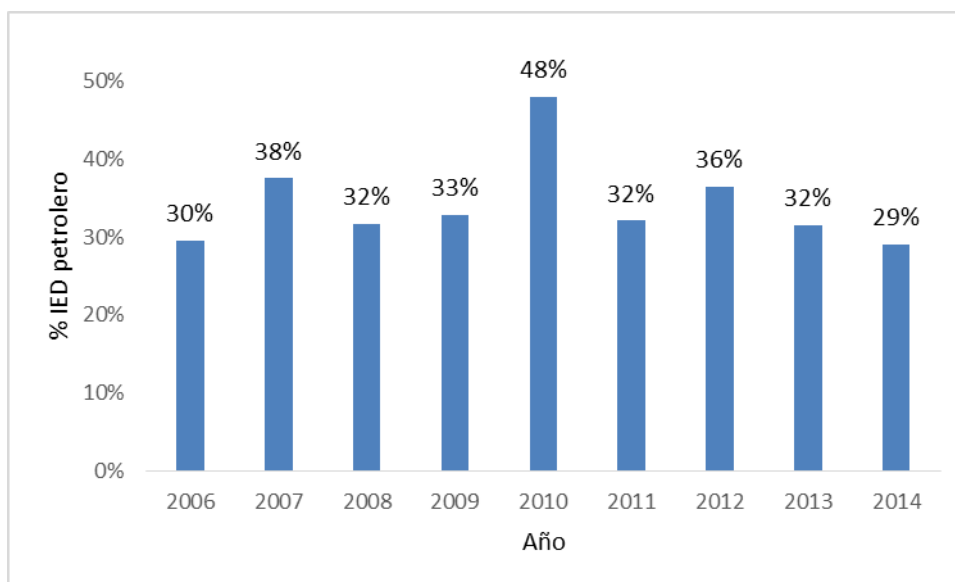
PIB por industrias 2014

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).
Elaboración propia.

Como vemos en el *Gráfico 7*, el peso relativo de la explotación de minas y canteras sube un punto entre el 2006 y el 2014. Sin embargo, se mantiene en el quinto lugar entre las industrias más representativas de Colombia.

Gráfico 8

Colombia: IED en el sector petrolero/IED total, en porcentajes



Fuente: Banco de la Republica de Colombia.

Elaboración propia.

El *Gráfico 8*, muestra el porcentaje del total que representa la inversión extranjera directa que se dirige al sector petrolero. Se puede evidenciar que entre el año 2006 y el 2014, el mismo no ha bajado del 29%. En general el porcentaje de inversión se mantiene a través de los años; representando una media del 30% del total de IED de Colombia.

En la publicación “Borradores de Economía Nro. 748” del Banco de la Republica de Colombia, se especifica que un 30% del total de los ingresos fiscales es generado por la producción de petróleo; Colombia ocupa el puesto 20 entre los países con mayor producción de petróleo a nivel mundial; en general este recurso ha representado en promedio alrededor del 5% del PIB (López, Montes y Aarón 2013).

En cuanto a las exportaciones, gracias a los altos precios del petróleo se ha registrado un incremento del peso de este rubro en la economía colombiana. Según UN Comtrade Database, en el 2006 las exportaciones petroleras representaban el 19% del

valor total de las exportaciones del país; en el año 2010 escalaron al 34% debido a la recuperación tras la crisis de los bienes primarios del 2009.

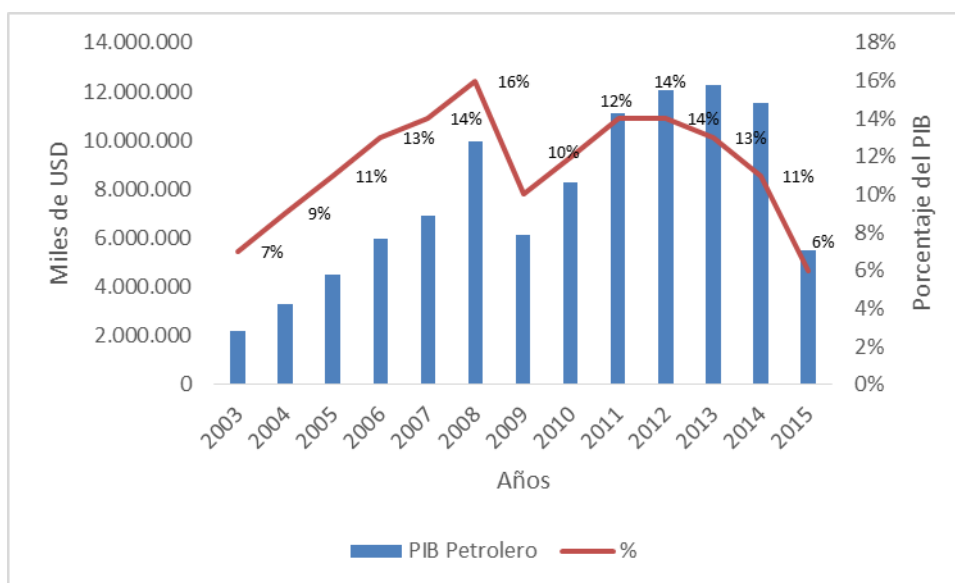
En conclusión, el sector petrolero juega un papel fundamental en los ingresos de divisas de Colombia, superado por la actividad minera en los últimos años; se puede concluir que sus ingresos, y los encadenamientos hacia adelante y hacia atrás hacen que el sector petrolero sea muy importante para Colombia.

2.1.4. Importancia del sector petrolero en el Ecuador

En cuanto a la importancia del sector petrolero en la economía ecuatoriana, se analizará el PIB por industrias; la actividad petrolera se determina como “petróleo y minas, y refinación de petróleo”.

Gráfico 9

Ecuador: Porcentaje del PIB Petrolero/PIB total

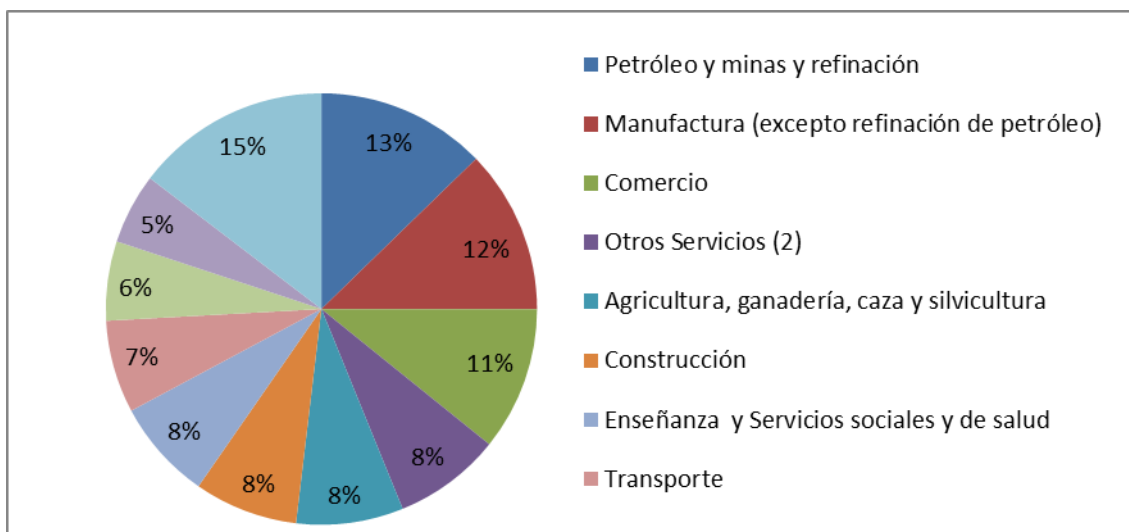


Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

Como podemos ver en el *Gráfico 9*, el sector petrolero desde el 2003 ha ido incrementando su importancia, desde el 7% hasta su pico más alto en el 2008, con el 16%; debido a la crisis del 2009, cae 6 puntos porcentuales y luego continúa incrementándose hasta el 2013, dicha caída se explica fundamentalmente por los precios bajos del crudo.

Gráfico 10

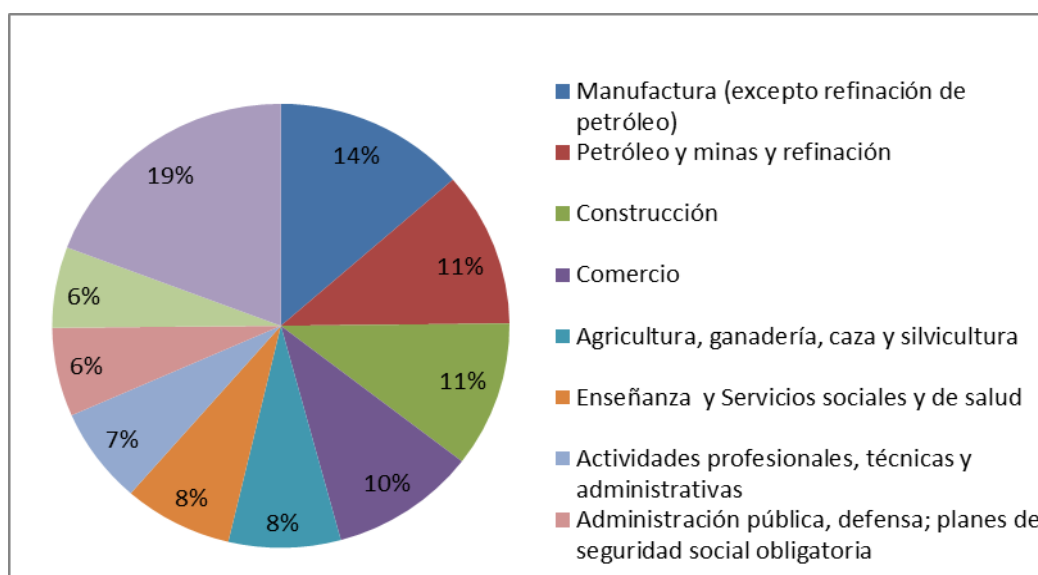
Ecuador: PIB por industrias (2006), en porcentaje

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

En el *Gráfico 10*, se puede observar que para el año 2006 el sector petrolero representa un 13% del total del PIB, mientras que la actividad manufacturera un 12%.

Gráfico 11

Ecuador: PIB por industrias (2014), en porcentaje

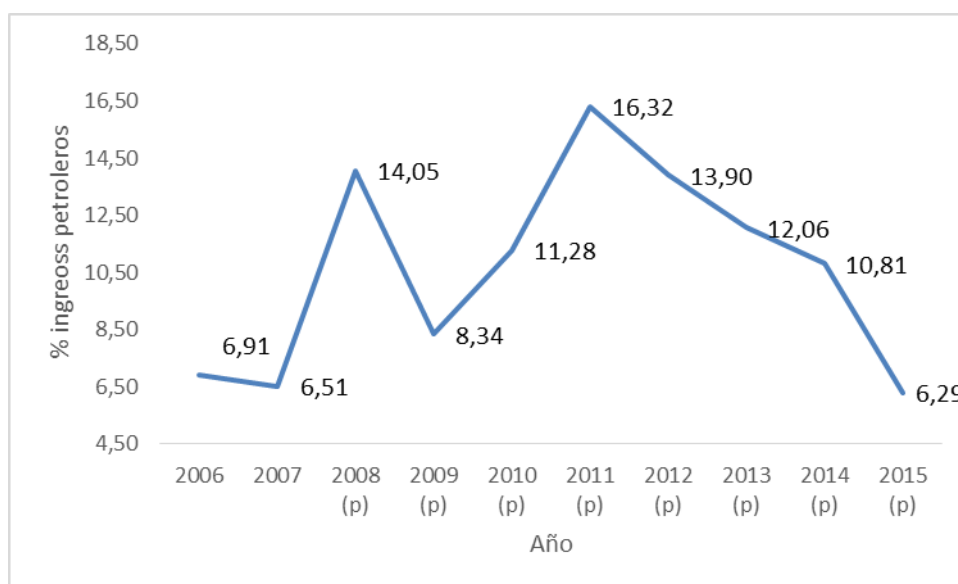
Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

El *Gráfico 11*, la estructura del PIB por sectores del año 2014 permite observar una ligera caída de la importancia del sector petrolero en comparación a otros sectores, CON un 11% mientras que la actividad –manufactura- represente el 14%. Esta caída en el peso relativo del sector en el PIB puede ser atribuible por un lado a la caída de los precios internacionales del petrolero y a cierto mejoramiento del sector manufacturero en Ecuador.

Gráfico 12

Ecuador: Ingresos petroleros en porcentaje de PIB



Fuente: Banco Central del Ecuador.

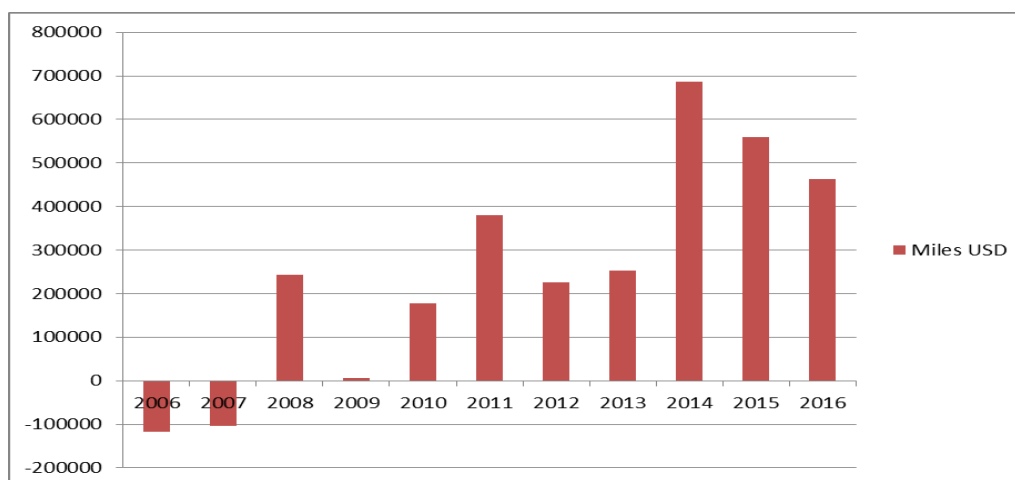
Elaboración propia.

El *Gráfico 12*, muestra que los ingresos petroleros (considerando las exportaciones de crudo y las ventas de derivados de petróleo) representaban en el año 2006 el 6.91%, con un claro descenso en el 2009; esta caída se puede explicar por la crisis mundial de los productos primarios. En el 2011 se registra un pico alto con un 16,32%; sin embargo, a partir de este año se observa una caída continua hasta el año 2015, en que representa un 6,29%.

Otro indicador de fundamental importancia para mostrar la relevancia y el impacto del sector petrolero en Ecuador es la inversión extranjera directa que recibe y sus fluctuaciones.

Gráfico 13

**Ecuador: Inversión Extranjera Directa en explotación de minas y canteras
(en miles de dólares)**



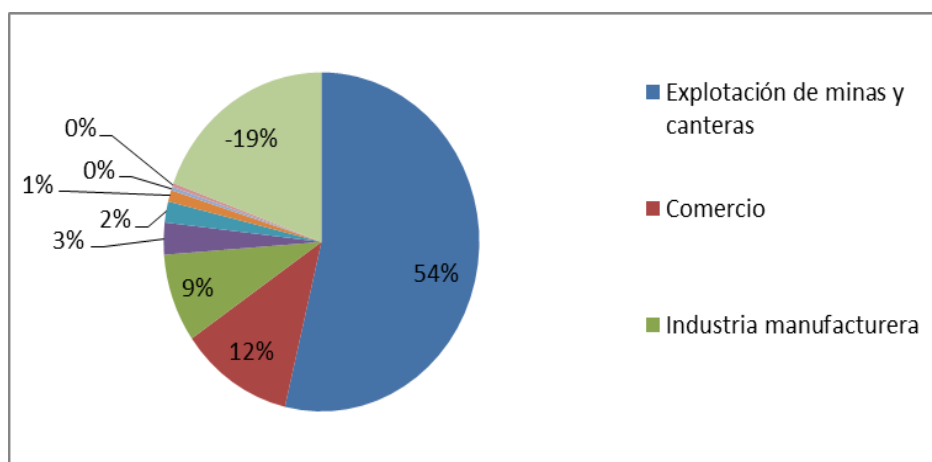
Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

Como se puede observar en el *Gráfico 13* la inversión extranjera directa en el sector petrolero es bastante fluctuante, sus picos más altos se encuentran en los años 2014 y 2015. En los años 2006 y 2007 se registran datos negativos, los cuales son el resultado de la salida de empresas privadas del sector petrolero, por cambios en la regulación del sector hidrocarburos. El cambio de regulación se da con la reforma de la ley de hidrocarburos, la cual estableció mayores ingresos para el Estado, cuando existan precios extraordinarios del petróleo; en próximas secciones se analizará a fondo esta reforma de la ley.

Gráfico 14

Ecuador: Inversión Extranjera Directa por rama de actividad económica (2014), en porcentaje



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

En el *Gráfico 14*, se puede observar que, en el año 2014, la inversión extranjera directa en el sector petrolero, en comparación con la realizada en otros sectores de la economía ecuatoriana, representaba más de la mitad del total, lo que reafirma la importancia del sector petrolero en la economía del Ecuador. El segundo sector que más atrajo IED fue el comercio con un 12%.

Finalmente, después de haber analizado el sector petrolero en la economía ecuatoriana podemos concluir que sigue siendo la principal fuente de ingresos para Ecuador, debido a su participación en el PIB y su peso en la IED. A continuación, se realizará un análisis comparativo entre los sectores petroleros del Ecuador y de Colombia, basados en las siguientes variables: macroeconómicas, fiscales, y la distribución de los ingresos petroleros.

2.1.5. Variables macroeconómicas comparadas de Colombia y Ecuador

Estas variables muestran de manera agregada, las actividades económicas del país, sus dinámicas y las tendencias predominantes en la economía.

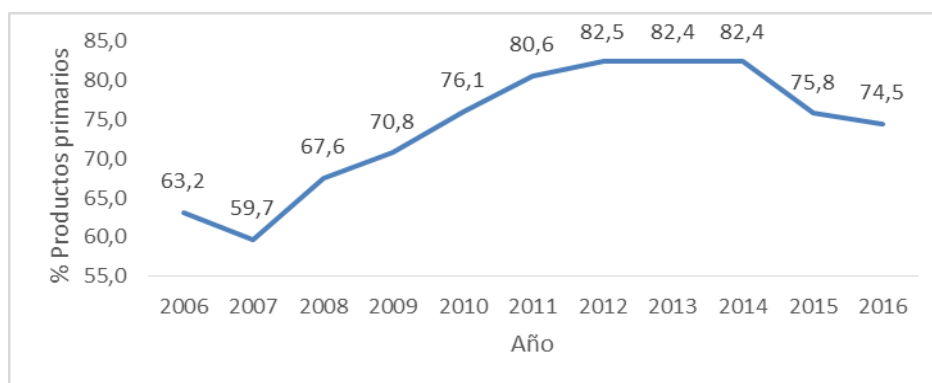
a) Reprimarización de la Economía, Colombia

Desde inicios del 2000 los precios internacionales de los productos primarios han tenido un crecimiento sin precedente, llegando a niveles históricos. Las economías latinoamericanas se han visto beneficiada por los altos ingresos generados por la exportación de los diferentes productos primarios con los que se insertan en la economía

mundial; dichos productos adquieren un mayor peso en la economía. A continuación, se muestran las exportaciones de productos primarios de Colombia.

Gráfico 15

Colombia: Exportaciones de productos primarios según su participación en el total, en porcentaje



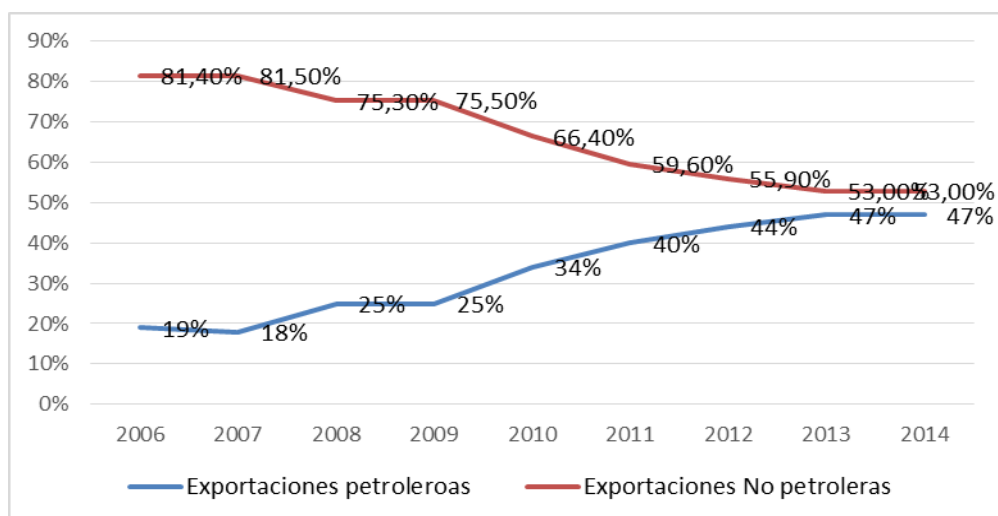
Fuente: CEPAL.

Elaboración propia.

El Gráfico 15, muestra como el peso relativo de las exportaciones de productos primarios en el total ha crecido de manera sostenida en Colombia, en la última década; es importante recordar que las actividades relacionadas a hidrocarburos no representan un gran porcentaje de su PIB, pero en el cuadro anterior se muestra que las exportaciones de productos primarios, en general, incluyendo a todos los que entran en dicha categoría han crecido hasta representar el 82% del total.

Gráfico 16

Exportaciones petroleras y exportaciones no petroleras



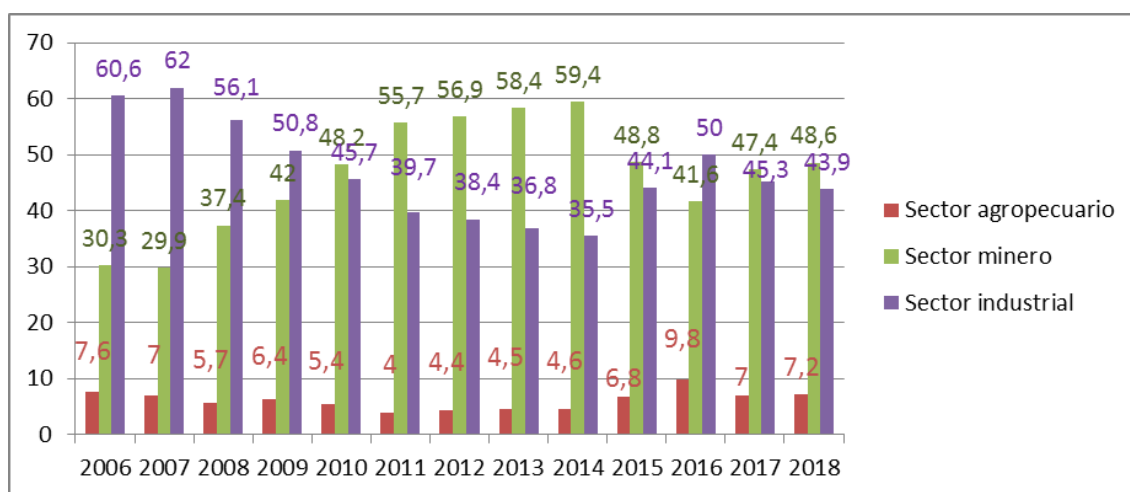
Fuente: UN COMTRADE.

Elaboración propia.

Del *Gráfico 16*, se evidencia que, en el periodo analizado, la economía colombiana se ha reprimarizado, puesto que tales exportaciones representan más de las cuatro quintas partes del total; ello se explica porque la participación de las exportaciones petroleras va desde el 19% en el 2006, al 47% en el 2014; las exportaciones no petroleras, por su parte caen desde el 81,4% en el 2006 hasta el 53% en el 2014.

Gráfico 17

Colombia: Exportaciones totales, en porcentaje



Fuente: DANE.

Elaboración propia.

Como se muestra en el *Gráfico 17*, desde el 2006 las exportaciones mineras han crecido, mientras que las exportaciones industriales han disminuido. En el caso del sector agropecuario, su participación se ha mantenido, con pequeñas variaciones. Es posible afirmar, por lo tanto, que la economía colombiana ha entrado en un ciclo de dependencia acentuada de los bienes primarios.

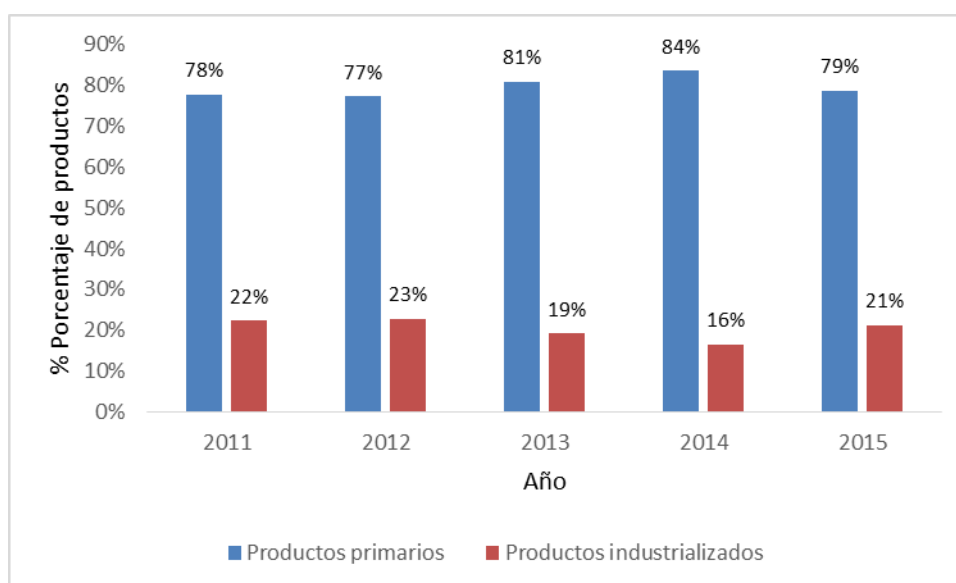
Este fenómeno no ocurre solamente en el sector petrolero, tras realizar un análisis de otros productos primarios de la economía colombiana; tales como la palma africana, el café, entre otros, esta tendencia se mantiene. Desde el año 2014, es evidente cierta recuperación de las exportaciones manufactureras, y una caída de las exportaciones primarias, debido a las caídas de los precios internacionales de los bienes primarios.

b) Reprimarización de la Economía, Ecuador

Como se discutió en el apartado anterior, debido al auge de la demanda mundial, aumentaron los precios de los bienes primarios, marcando una clara tendencia a la reprimarización de las economías de los países latinoamericanos. En este apartado, analizaremos los casos de Ecuador y Colombia, enfatizando su creciente dependencia de las exportaciones de productos primarios.

Gráfico 18

Ecuador: Exportaciones de productos primarios e industrializados, en porcentajes



Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración propia.

Como se puede apreciar en el *Gráfico 18*, desde el año 2011, no ha existido mayor variación respecto al peso de las exportaciones de bienes primarios vis-a-vis la de bienes industrializados en el Ecuador. Sin embargo, y a diferencia de Colombia. Ecuador a partir del año 2012, pretendió liderar un amplio proceso para cambiar su matriz productiva hacia una economía industrializada; este proceso se plantea desde el gobierno de Rafael Correa, a través de sus diferentes planes económicos (planes del buen vivir); se pretendía modificar la estructura económica ecuatoriana, históricamente definida como primario exportador, a una económica diversificada y que agregue valor a sus exportaciones. Las cifras reflejan que la estrategia no fue exitosa, y que la dependencia de bienes primarios del Ecuador es mucho más amplia, respecto a Colombia. En Ecuador, en promedio, desde el 2006 al 2014 las exportaciones de

productos primarios representan un 91,6%; mientras que, en Colombia, en el mismo periodo, significan el 73,9% del total.

En el caso de los productos industrializados se observan ligeras disminuciones en el año 2013 y 2014, mientras que para el 2015 se nota una mejoría. En general se nota que la economía ecuatoriana en los últimos 5 años se ha mantenido gracias a los ingresos generados por bienes primarios, sin que exista un sector industrial dinámico.

2.1.6. Políticas Fiscales del sector petrolero

En esta sección se analizarán las medidas fiscales que cada país ha impuesto al sector petrolero, y a su encadenamiento productivo. Estas medidas son establecidas por el Estado y están dirigidas a los agentes privados o estatales, que se encargan de la gestión de las cadenas productiva de un sector económico.

a) Ingresos fiscales Colombia

El sector petrolero en Colombia se ha expandido en la última década, los beneficios de esta expansión se han reflejado en los ingresos fiscales generados por este sector de la economía. Las ventas de petróleo y sus derivados, entre el 2010 y 2013 representaron el 51% del total de las exportaciones de Colombia y la inversión extranjera centrada en esta actividad significó un 37% (Toro, y otros 2015). El sector petrolero aportó en promedio 15.6% de los ingresos fiscales del Estado colombiano entre el 2011 y el 2014; la participación del sector petrolero en el PIB aumentó del 3.9% en el 2005, al 5.2% en el 2014 (Ibíd.).

A continuación, se analizarán las medidas fiscales impuestas por Colombia, directamente relacionadas con el sector petrolero.

Regalías

En la Constitución colombiana de 1991, en su artículo 360, se señala: “La explotación de un recurso natural no renovable causará a favor del Estado, una contraprestación económica a título de regalía, sin perjuicio de cualquier otro derecho o compensación que se pacte”. Las entidades encargadas del manejo de las regalías por hidrocarburos son respectivamente: Ministerio de Minas y Energía (MME), Agencia Nacional de Hidrocarburos y el Departamento de Planeación (DP) (Olivera, Cortés y Tatiana 2013). La Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), es la encargada de recibir las regalías en dinero o especie; el MME calcula el valor a pagar por el concepto

de regalías; el DP revisa la liquidación y la ANH es quien desembolsa el dinero para los beneficiarios (Ibíd.).

El recaudo de regalías esta normado por la ley 756 del 2002; su cálculo se establece de acuerdo con el volumen de producción por campo: 5000 barriles por día corresponden a 8%; y más de 600.000 barriles por día corresponde a 25% (Olivera, Cortés y Tatiana 2013). Las regalías se clasifican como directas e indirectas, las primeras van directamente a departamentos y municipios productores, mientras que las segundas se recaudan en El Fondo Nacional de Regalías (FNR)⁶, para financiar proyectos prioritarios (Ibíd.).

Impuesto de renta

Es un impuesto, de carácter anual, que grava las utilidades generadas por la empresa, desde el primero de enero hasta el treinta y uno de diciembre de cada año (Ecopetrol 2017). El impuesto a la renta desde enero del 2013 hasta diciembre de 2016 estuvo fijado en un 25%; mediante la ley 1819/2016 (Reforma Tributaria) se expiden reformas, que modifican el impuesto a la renta y lo fijan en 34% para el año gravable 2017 y en el 33% para el año 2018 (Ibíd.).

Derechos económicos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos

La ANH de Colombia, recauda derechos económicos del sector petrolero en tres etapas: exploración, evaluación y explotación; para estas tres etapas de la producción de petróleo se usan dos tipos de contrato: primero de evaluación técnica (TEA) y segundo de exploración y producción (E&P) (Olivera, Cortés y Tatiana 2013, Toro, y otros 2015).

El contratista en el periodo de exploración, evaluación o explotación bajo el contrato TEA o E&P pagará una sola vez a la ANH, por derechos de uso, un valor acordado; si el tiempo sobrepasa los 20 meses, se incrementará este pago proporcional a los meses que sean informados, se deberá pagar en dólares americanos (Ibíd.).

Bajo el contrato E&P, el contratista reconoce al Estado colombiano el derecho económico por precios altos, cuando la producción acumulada de hidrocarburos líquidos de cada área de producción supere los cinco millones de barriles; además, si el precio

⁶ Es un fondo creado por la Constitución Política de 1991, al cual van los ingresos de las regalías que no son asignados directamente a los departamentos y municipios. El Fondo Nacional de Regalías financia o cofinancia proyectos de distribución de gas combustible, lo cual significa que pueden presentarse proyectos de distribución de gas natural por redes, gas natural comprimido por redes o GLP por redes. También pueden solicitarse recursos para cofinanciar conexiones a usuarios de menores ingresos, del 30% y 20% para usuarios de estratos 1 y 2, respectivamente (Ministerio de Minas y Energía)

del crudo West Texas Intermediate (WTI), supera el precio básico referencial, dependiendo de la gravedad API del crudo; el contratista debe entregar a la ANH una participación de la producción neta de regalías (Ibíd.).

Ecopetrol

Ecopetrol S.A. es una Sociedad de Economía Mixta, de carácter comercial, organizada bajo la forma de sociedad anónima, vinculada al Ministerio de Minas y Energía (Ecopetrol 2017). Ecopetrol es la empresa colombiana más grande relacionada al sector de hidrocarburos; está presente en todos sus eslabones productivos; la República de Colombia es el accionista mayoritario con 88.5% de las acciones (Ibíd.).

De acuerdo con el Decreto 1760, del 26 de junio de 2003, en el artículo primero, se retiran las funciones administrativas de las reservas de hidrocarburos de Colombia a Ecopetrol, creando en un segundo artículo, la Agencia Nacional de Hidrocarburos - ANH de Colombia, entidad adscrita al Ministerio de Minas y Energía. En su artículo cuarto, se señala que la función primordial de la ANH es la administración integral de las reservas de hidrocarburos de propiedad de la nación.

En su artículo quinto se señala la creación de nuevos contratos de exploración y explotación de hidrocarburos, que sustituirán los que hasta el 2003 estaban vigentes; además de recaudar regalías y compensaciones monetarias por la explotación de hidrocarburos en Colombia. En el artículo 33 se modifica la naturaleza de Ecopetrol, sus funciones son señaladas en el artículo 34 entre las que constan: explotación y exploración de hidrocarburos; refinación y procesamiento de hidrocarburos; distribución de hidrocarburos; transporte y almacenamiento; y comercialización nacional e internacional.

Ecopetrol, al ser el actor más importante en el sector de hidrocarburos en Colombia, tiene un peso en el PIB para el 2017, del 6.1; en el 2011 llegó a estar sobre el 10% (Ecopetrol 2017); para el año 2015 el Estado colombiano recibió \$4,83 billones (1,6 billones en dólares) por acciones. (Ibíd.).

b) Ingresos fiscales Ecuador

Ecuador es considerado como exportador de petróleo desde 1972, este producto se ha vuelto el producto más exportado y de más importancia para la economía ecuatoriana; desde sus primeras etapas de exportación la economía ecuatoriana ha sido inestable y ha sufrido periodos de booms petroleros y crisis por la caída del precio de este producto (Larrea 2016). Actualmente el petróleo, banano, rosas, café, cacao

conforman el 80% de las exportaciones ecuatorianas; el petróleo representa alrededor del 50% (Ibíd.).

Regalías

La constitución de la República del Ecuador indica en su artículo 317, que los recursos naturales no renovables pertenecen al patrimonio inalienable e imprescriptible del Estado (Cueva y Ortiz 2013). En su gestión, el Estado priorizará la responsabilidad intergeneracional, la conservación de la naturaleza, el cobro de regalías u otras contribuciones no tributarias y de participaciones empresariales, al tiempo que minimizará los impactos negativos de carácter ambiental, cultural, social y económico (Ibíd.).

La ley de hidrocarburos en Ecuador estipula, en su artículo 49, que el Estado recibirá mensualmente una regalía del 12.5% por la producción de crudo, cuando la producción promedio mensual sea menor a 30.000 barriles diarios; un 14% cuando la producción promedio de ese mes sea de entre 30.000 y 60.000 barriles diarios (Ibíd.). Finalmente, 18.5% cuando el promedio mensual sea de 60.000 barriles diarios o más; los porcentajes de las regalías se aplicarán para empresas y filiales, subsidiarias y asociadas (Ibíd.).

Impuesto sobre la renta

El pago que la empresa prestadora de servicios otorga al Estado ecuatoriano será del 25% (Cueva y Ortiz 2013). Para el año 2014, trece empresas suscribieron diecisiete contratos por prestación de servicio. La Subsecretaria de Hidrocarburos realiza el pago de la tarifa entregada por las empresas y hace una retención presuntiva del impuesto a la renta, equivalente al 5% (Ibíd.).

En cuanto a las deducciones de este rubro, se entrega un 3% a los trabajadores vinculados a la actividad hidrocarburífera como pago de utilidades, un 12% es pagado al Estado, mismo que invertirá única y exclusivamente en proyectos de inversión social, en salud y educación, a través de los Gobiernos Autónomos Descentralizados que se encuentren dentro de las áreas delimitadas por cada contrato (Ibíd.).

Margen de soberanía

El Estado ecuatoriano a través de la Subsecretaria de Hidrocarburos se reserva el 25% de los ingresos brutos generados como margen de soberanía, esto en concordancia a la ley de hidrocarburos y a la ley de régimen tributario interno (Cueva y Ortiz 2013).

La Subsecretaría de Hidrocarburos es la institución encargada de administrar, liquidar y distribuir los ingresos generados por los contratos de prestación de servicios. Lo recaudado se registra en el Banco Central del Ecuador y va al Presupuesto General del Estado (Ibíd.).

Impuesto sobre ingresos extraordinarios

La Ley Reformativa para la Equidad Tributaria en el Ecuador, crea el impuesto a los Ingresos Extraordinarios; en su artículo 164 establece que este impuesto está orientado a empresas que han suscrito contratos con el Estado ecuatoriano para la exploración y explotación de recursos no renovables, según el artículo 170, la tarifa del impuesto es del 70% (Ibíd.).

Participación Laboral

De las utilidades obtenidas la empresa reconoce un 12% que es pagado al Estado, mismo que invertirá dichos recursos, única y exclusivamente en proyectos de inversión social, en salud y educación, a través de los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GADS) que se encuentren dentro de las áreas delimitadas por cada contrato (Ibíd.).

Petroecuador y Petroamazonas

En 1973, se crea la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), mediante la ley de hidrocarburos, posteriormente se convierte en PETROECUADOR, “Sus objetivos principales han sido dos: manejar la relación entre el Estado y las empresas petroleras extranjeras, y explorar, explotar, producir y distribuir petróleo y sus derivados por su propia cuenta. Así, CEPE/Petroecuador ha firmado todos los contratos petroleros en nombre del Estado ecuatoriano (Cueva y Ortiz 2013)”.

Mediante Decreto Ejecutivo No. 1351-A de fecha 02 de enero del 2013, Petroamazonas EP asume la totalidad de la producción de crudo y gas que estaba a cargo de Petroecuador EP, por lo que desde esa fecha las regalías se consideran regalías de Petroamazonas a las exportaciones directas de Petroamazonas y ventas de gas natural de Petroecuador (Ibíd.).

Por lo tanto, Petroecuador asume los procesos de transporte, refinación, almacenamiento y comercialización nacional e internacional de hidrocarburos (Petroecuador). La producción de derivados de petróleo primero cubre la demanda interna y el excedente que en general son: Fuel Oil No.6, naftas de bajo octanaje, Diésel

2, Fuel Oil 4; se vende a compradores internacionales (Cueva y Ortiz 2013). De lo exportado, se deducen costos de refinación y comercialización, financiamiento de la Cuenta de Financiamiento de Derivados Deficitarios (CFDD), financiamiento de inversiones para Petroecuador del restante entre ingresos y deducciones es destinado al Presupuesto General del Estado (Ibíd.).

Tabla 2

Régimen Fiscal sobre industrias extractivas: Colombia y Ecuador

País	Regalías	Impuesto sobre la renta	Otros impuestos sobre los ingresos	Otros gravámenes	Participación pública
Colombia	8-25%	Impuesto a las sociedades 33%	Impuesto sobre la renta para la equidad (CREE) 9% para 2013-2015 y luego 8%, se elimina en 2017	Derechos económicos de la ANH, derechos por precios altos (30%-50%) y derechos por uso de subsuelo	ECOPETROL
Ecuador	12,5-18,5% (de la producción bruta de petrolero crudo)	Impuesto sobre la renta 23%	Margen de soberanía: 25% de los ingresos brutos del área del contrato; impuestos sobre ingresos extraordinarios: 70%	Participación laboral: el Estado recibe el 12% de las utilidades (destinado a los gobiernos autónomos descentralizados)	PETROECUADOR PETROAMAZONAS

Fuente: CEPAL.

Elaboración propia.

2.1.7. Marco Normativo

El marco normativo se lo puede entender como el conjunto de reglas y procedimientos que regulan una acción. En el caso del encadenamiento productivo del petróleo, estas norman procedimientos que se entrelazan con el régimen fiscal por lo que van de la mano, es imprescindible analizar las normas que diferencian el sector petrolero de cada país.

Tabla 3

Ecuador: Normativa vigente relacionada a la producción y distribución de renta petrolera

Constitución de la República del Ecuador 2008	Artículo 313.- El Estado se reserva el derecho de administrar, regular, controlar y gestionar los sectores estratégicos, de conformidad con los principios de sostenibilidad ambiental, precaución, prevención y eficiencia.
	Artículo 317.- Los recursos naturales no renovables pertenecen al patrimonio inalienable e imprescriptible del Estado. En su gestión, el Estado priorizará la responsabilidad intergeneracional, la conservación de la naturaleza, el cobro de regalías u otras contribuciones no tributarias y de participaciones empresariales; y minimizará los impactos negativos de carácter ambiental, cultural, social y económico.
	Artículo 286.- Los egresos permanentes para salud, educación y justicia serán prioritarios y, de manera excepcional, podrán ser financiados con ingresos no permanentes.
Reglamento y Ley Orgánica para la Recuperación del Uso de los Recursos Petroleros del Estado y Racionalización Administrativa de los Procesos de Endeudamiento	Artículo 1 y 2.- Que todos los recursos públicos de origen petrolero irán al presupuesto general del Estado, esto afecta a todos los fondos petroleros que existían hasta el 2008. Además, que estos recursos no pagarán gasto corriente sino solo inversión
	Disposición transitoria octava se mantiene preasignación del Fondo para el Ecodesarrollo Regional Amazónico
	Artículo 13.- El Banco Central del Ecuador seguirá liquidando los ingresos provenientes de exportaciones de crudo y derivados de acuerdo con las instrucciones impartidas por el Ministerio de Finanzas y los justificativos presentados por PETROECUADOR. El Banco Central del Ecuador aprovisionará en la Cuenta de Financiamiento de Derivados Deficitarios (CFDD), de los recursos públicos de origen petrolero, el valor de la diferencia que el Ministerio de Finanzas requiera para cubrir las importaciones de derivados y la provisión local de Gas Licuado de Petróleo (GLP), el mismo que deberá constar dentro del Presupuesto General del Estado. Los valores de esta cuenta serán liquidados al finalizar el año fiscal dentro del primer trimestre del año subsiguiente.
Ley Reformatoria a la Ley de Hidrocarburos y a la Ley de Régimen Tributario Interno aprobada en 2010	Renegociación de los contratos petroleros y la adjudicación de campos a empresas en condiciones que se ajustaba a la coyuntura de precios internacionales elevados.
	En los contratos de prestación de servicios, de los ingresos provenientes de la producción de campo el Estado se reserva un 25% como “margen de soberanía”. Con el 75% restante se cubren los costos de transporte y comercialización en los que incurre el Estado, y con el remanente la tarifa de pago de servicios establecida en cada contrato

Fuente: Constitución de la República del Ecuador 2008, Reglamento y Ley Orgánica para la Recuperación del Uso de los Recursos Petroleros del Estado y Racionalización Administrativa de los Procesos de Endeudamiento, Ley Reformatoria a la Ley de Hidrocarburos y a la Ley de Régimen Tributario Interno aprobada en 2010
Elaboración propia.

Tabla 4

Colombia: Normativa vigente relacionada a la producción y distribución de renta petrolera

Constitución Política de Colombia de 1991	Artículo 332.- El Estado es propietario del subsuelo y los recursos naturales no renovables, sin perjuicio de los derechos adquiridos y perfeccionados con arreglo a las leyes preexistentes.
	Artículo 360.- La explotación de un recurso natural no renovable causará, a favor del Estado, una contraprestación económica a título de regalía, sin perjuicio de cualquier otro derecho o compensación que se pacte.
	Artículo 361.-. Con los ingresos provenientes de las regalías que no sean asignados a los departamentos y municipios, se creará un Fondo Nacional de Regalías cuyos recursos se destinarán a las entidades territoriales en los términos que señale la ley
Decreto 1760 de 26 de junio de 2003	Artículo 2.- Se crea la Agencia Nacional de Hidrocarburos
	Artículo 4.- se señala que la función primordial de la ANH es la administración integral de las reservas de hidrocarburos de propiedad del Estado colombiano.
	Artículo 5.- se señala la creación de nuevos contratos de exploración y explotación de hidrocarburos, que sustituirán los que hasta el 2003 estaban vigentes; además de recaudar regalías y compensaciones monetarias por la explotación de hidrocarburos en Colombia
	Artículo 33.- se modifica la naturaleza de Ecopetrol
Ley 756 de 2002	Artículo 34.- Se especifican las funciones de Ecopetrol: explotación y exploración de hidrocarburos; refinación y procesamiento de hidrocarburos; distribución de hidrocarburos; transporte y almacenamiento; y comercialización nacional e internacional
	Artículo 11.- Se especifica que un porcentaje de las regalías generadas van directamente a un resguardo indígena cercano del lugar de explotación.
	Artículo 16.- se establecen los montos por regalías, varían su porcentaje según el volumen de producción.
	Artículo 27.- se especifican que las beneficiarias por estas regalías son: departamentos productores, municipios o distritos productores, municipios o distritos portuarios, Fondo Nacional de Regalías.
Ley 1430 de 2010	Artículo 29.- Se señala que se debe pagar un gravamen por concepto de transporte, este impuesto busca compensar a municipios no productores de petróleo y que por sus territorios atraviesa el oleoducto.
	Artículo 50.- Por concepto de exportaciones de hidrocarburos y otros productos mineros el gobierno nacional de Colombia establece una retención en la fuente que no podrá superar el diez por ciento del respectivo pago o abono en cuenta.

Fuente: Constitución Política de Colombia de 1991, Decreto 1760 de 26 de junio de 2003, Ley 756 de 2002, ley 1430 de 2010
Elaboración propia

2.1.8. Renta petrolera

a) Distribución de la renta petrolera Colombia

La renta petrolera de Colombia se conforma principalmente por: impuestos, derechos económicos contractuales y dividendos girados por Ecopetrol; estos son destinados al Gobierno central; mientras que las regalías generadas son distribuidas a entes descentralizados (Olivera, Cortés y Tatiana 2013, López, Montes y Aarón 2013, Asociación Colombiana del Petróleo 2014).

El sector de hidrocarburos y en especial el sector petrolero ha aportado de manera significativa al gobierno central, específicamente 3 billones de pesos colombianos (alrededor de 1 billón en dólares) por concepto de CREE y 8 billones de pesos colombianos (alrededor de 2,6 billones en dólares), por impuesto a la renta para el 2014. Es importante mencionar que los impuestos que se cobran directamente a las empresas y a su encadenamiento productivo van directamente al gobierno central para ser administrados (Ibíd.).

Derechos económicos contractuales, por los contratos establecidos por la ANH de Expiración y Producción y de evaluación técnica, las empresas deben transferir al Estado derechos económicos. Al existir precios altos o extraordinarios las empresas también deben transferir cierta cantidad de dinero estipulado por la ANH (Ibíd.).

“En 2014, estimamos que el sector petrolero causó una renta al Gobierno Nacional de 20,5 billones de pesos (61,5 billones de dólares) por cuenta del impuesto de renta, dividendos de Ecopetrol y derechos económicos contractuales de la ANH” (Asociación Colombiana del Petróleo 2014).

Dividendos de Ecopetrol: como se afirmó anteriormente, Ecopetrol es una Sociedad de Economía Mixta, de carácter comercial vinculada al Ministerio de Minas y Energía; el Estado colombiano cuenta con un 88,49% de acciones, por lo que de manera periódica Ecopetrol transfiere recursos al Estado colombiano (Ibíd.).

Las regalías y su distribución están reguladas por el Sistema General de Regalías creado a través del Acto Legislativo 05 de 2011 y la Ley 1530 de 2012, mediante este mecanismo se establece la siguiente distribución:

- 10% para el Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación.
- 10% para ahorro pensional territorial.
- Hasta un 30% para el Fondo de Ahorro y Estabilización.

- De los recursos restantes se distribuirán entre asignaciones directas correspondientes a los departamentos y municipios; y asignaciones para los Fondos de Compensación Regional y de Desarrollo Regional.

Finalmente, es importante mencionar que el Estado colombiano busca descentralizar la asignación de renta petrolera, y que sea de libre uso por los entes descentralizados (ibíd.). Para que los municipios y departamentos puedan recibir dinero de estos fondos, se debe aplicar a un cuerpo colegiado que aprobará o negará la asignación de recursos, de acuerdo a un análisis técnico. Según datos publicados por la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), entre enero y diciembre de 2014 se causaron 7,8 billones de pesos colombianos (alrededor de 2,2 billones de dólares) por regalías.

“Estimamos que en 2014 el sector causó al Estado colombiano un total de 28,3 billones de pesos (9,4 billones de dólares) (8,4 por ciento menos frente a 2013), de los cuales 7,8 billones corresponden a aportes a las regiones y 20,5 billones corresponden a los aportes al Gobierno (Asociación Colombiana del Petróleo 2014)”.

b) Distribución de la renta petrolera Ecuador

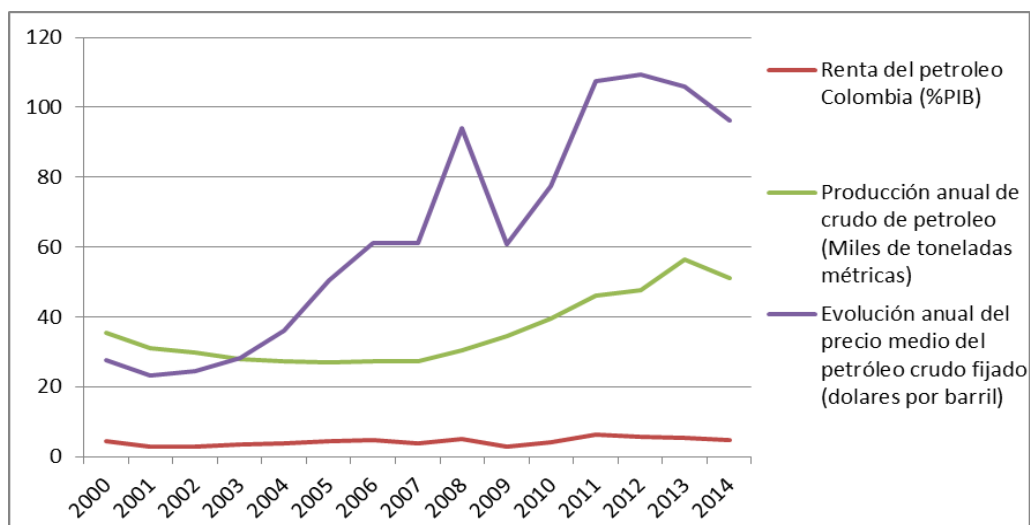
La renta petrolera de Ecuador está conformada principalmente por: las exportaciones de crudo, las exportaciones de derivados y la venta interna de derivados (Cueva y Ortiz 2013, Herrera y Jarrín 2013). La renta debe cubrir los costos de operación de Petroecuador, Petroamazonas, importaciones de derivados y el Fondo para el Ecodesarrollo Regional Amazónico (ECORAE)⁷ (Ibíd.).

Una vez descontados los rubros antes descritos, el remanente se dirige al gobierno central, cabe recalcar que en el 2008 con el “Reglamento y Ley Orgánica para la Recuperación del Uso de los Recursos Petroleros del Estado y Racionalización Administrativa de los Procesos de Endeudamiento” se eliminaron los fondos petroleros previamente creados (Ibíd.).

Dada la nueva forma de asignaciones de renta petrolera, es difícil conocer con seguridad como se distribuyen los ingresos petroleros, pero se puede concluir que en base a ley mencionada en el párrafo anterior, los recursos provenientes de la actividad petrolera se utilizarán para gastos de inversión y en base a Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPLAFIP), los ingresos no permanentes no pueden financiar gastos permanentes como salud, educación y justicia (Ibíd.).

⁷ El fondo se alimenta con los ingresos provenientes del impuesto equivalente a diez centavos de dólar de los Estados Unidos de América, por cada barril de petróleo que se produzca en la Región Amazónica y se comercialice en los mercados interno y externo (Ecuador 1992).

Gráfico 19

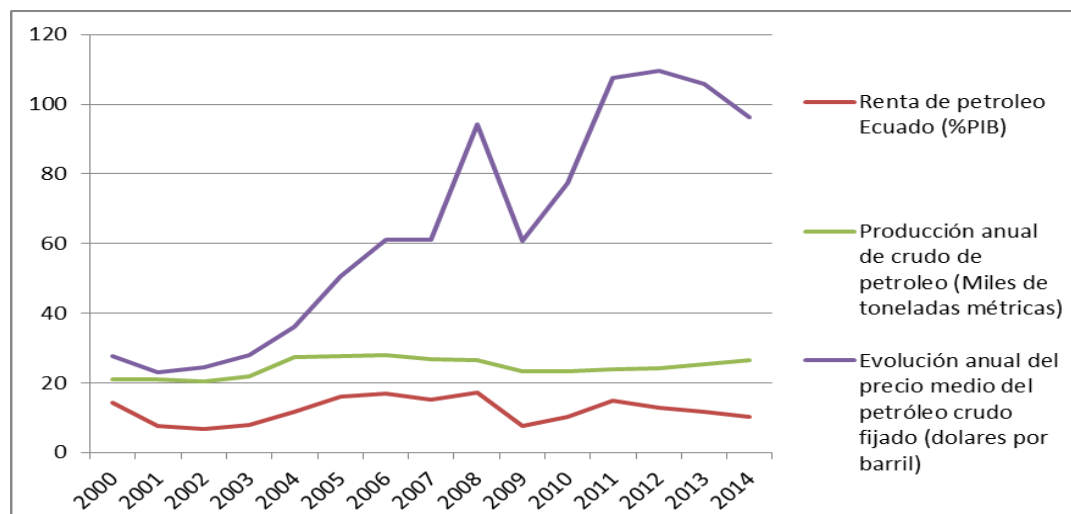
Colombia: renta petrolera, producción de petróleo, precio de petróleo

Fuente: Banco Mundial; CEPAL, OPEP

Elaboración propia.

El *Gráfico 19* muestra cómo ha fluctuado la renta petrolera comparándola con la producción anual de petróleo y el precio internacional del crudo. En el caso colombiano se puede evidenciar que la renta petrolera se ha mantenido casi estable durante los años de análisis; mientras que la producción desde el 2008 al 2013 creció, al igual que fluctuó de manera intermitente el precio internacional de petróleo, con un incremento notable. Esto sugiere que la renta del gobierno colombiano no registró un incremento, a pesar de los altos precios y de una mayor producción. En el caso de la producción y el precio del petróleo se puede evidenciar que existió una mayor producción cuando existieron mayores precios.

Gráfico 20

Ecuador: renta petrolera, producción de petrolero, precio de petróleo

Fuente: Banco Mundial; CEPAL, OPEP

Elaboración propia.

En el *Gráfico 20* se comparan las mismas variables del gráfico 15; en el caso de la renta petrolera de Ecuador, ha fluctuado de acuerdo con los precios internacionales del petróleo y con la producción de petróleo, lo que se muestra claramente a lo largo de los años analizados.

En el caso de Colombia, no se muestra que la mayor producción, así como mayores precios de petróleo hayan beneficiado al nivel de renta que obtiene el Estado; lo contrario pasa en el caso ecuatoriano que ha sido más beneficiado. Con la reforma de la ley de hidrocarburos, en Ecuador, cuando existan precios extraordinarios la mayor parte de los ingresos son distribuidos con un mayor peso para el Estado. A pesar de mostrar cifras positivas y recibir mayor beneficio de los elevados precios del petróleo, Ecuador muestra una mayor vulnerabilidad a cambios en la demanda internacional.

2.1.9. Fondos petroleros y asignaciones Ecuador y Colombia

A continuación, se examinará cómo se distribuyen las rentas producidas por la explotación de recursos naturales en Ecuador y Colombia. Todo esto, se llevará a cabo usando el marco lógico y teórico del neo-extractivismo y extractivismo clásico. El neo-extractivismo postula que los gobiernos de izquierda tienden a invertir más en el desarrollo social de sus países, mientras que el extractivismo clásico tiende a pagar deuda externa y gastos que no dan mayor prioridad a la inversión social.

En Ecuador desde 1998 se crearon fondos para administrar los ingresos petroleros; estos se destinaban para varios fines, como se revisó anteriormente en este capítulo, incluyendo seguridad, construcción, vialidad, estabilización macroeconómica, pago de deuda externa, así como también se destinaban a sectores sociales como: salud, educación, gastos de emergencia.

A continuación, se presenta la *Tabla 5*, la misma que recoge los ingresos y egresos de los fondos petroleros.

Tabla 5

Ingresos y egresos de fondos petroleros (millones de dólares)

FONDOS	CUENTAS	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	jun-07
FEP	Saldo inicio año			100		12	5	109	22	0
	Ingresos	252	223	40	79	295	355	458	522	29
	Egresos	252	223	125	66	302	251	545	544	
	Saldo fin de año		100	14	12	5	109	22	0	29
FEIREP	Saldo inicio año									
	Ingresos					81	549	430		
	Egresos					81	549	430		
	Saldo fin de año									
CEREPS	Saldo inicio año								185	231
	Ingresos							643	1,01	226
	Egresos							459	964	282
	Saldo fin de año							185	231	175
FAC	Saldo inicio año								129	411
	Ingresos							129	426	275
	Egresos								144	
	Saldo fin de año							129	411	685
FEISEH	Saldo inicio año									699
	Ingresos								719	144
	Egresos								20	
	Saldo fin de año								699	842
TOTAL	Saldo inicio año			100		12	5	109	336	1341
	Ingresos	252	223	40	79	375	914	1660	2677	674
	Egresos	252	223	125	66	382	810	1433	1672	282
	Saldo fin de año		100	14	12	5	109	336	1341	1733

Fuente: Banco Central del Ecuador y Ministerio de Economía del Ecuador.

Elaboración propia.

A continuación, se resumen los fondos petroleros que se crearon hasta el 2007, los cuales destinaban sus fondos a sectores sociales:

- Fondo de Estabilización, Inversión Social y Productiva y Reducción del Endeudamiento Público “FEIREP”, 10% gasto social.
- Cuenta de Reactivación Productiva y Social, del Desarrollo Científico-Tecnológico y de la Estabilización Fiscal “CEREPS”: 15% Proyecto de inversión educación y cultura; 15% proyecto de salud y saneamiento ambiental; 5% reparación ambiental y social.
- Fondo de Estabilización Petrolera “FEP”, 10% proyectos de desarrollo integral de las provincias de Esmeraldas, Loja, Carchi, El Oro y Galápagos.
- Fondo de Ahorro y Contingencia “FAC”, 10% educación y cultura.

Estos fondos fueron creados de manera independiente y en periodos de tiempo diferente, por lo que evidencian cuánto dinero ingresó a estos fondos y cuanto de esto se ejecutó. Sin embargo, muchos de estos fondos se manejaban Bajo la discrecionalidad del gobierno de turno, por lo que no se puede tener la certeza de que estos hayan sido destinados para inversión social. A pesar de esto a continuación se sumarán los egresos por año que se habrían destinado a inversión social.

Tabla 6

Egresos de fondos petroleros destinados a sectores sociales (millones de dólares) (1999-2007)

Fondo	Egresos sectores sociales
FEIREP	106.00
CEREPS	596.75
FEP	220.90
FAC	14.40
Total	938.05

Fuente: Banco Central del Ecuador y Ministerio de Economía del Ecuador.

Elaboración propia.

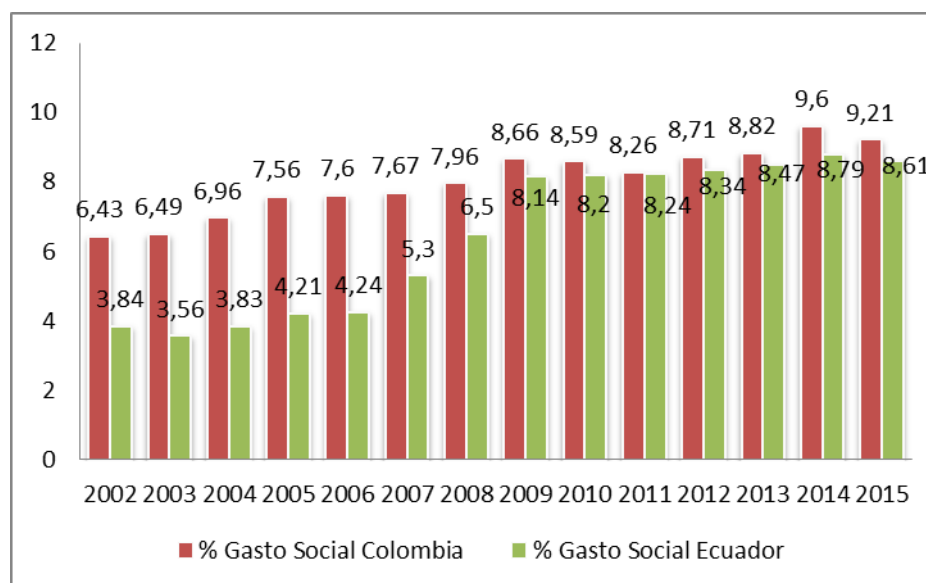
La *Tabla 6* suma el porcentaje de cada fondo destinado para sectores sociales. Hasta junio de 2007 se habrían destinado \$ 938.05 millones de dólares para inversión social del total de fondos petroleros, lo cual es bajo a consideración de la cantidad de

dinero que se invierte en la actualidad, considerando la inflación anual. Estos fondos “sociales” fueron eliminados en el 2007 y en la actualidad estos ingresos van directamente al Presupuesto General del Estado; de ahí se direccionan a sectores que van de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo del Ecuador. Además de los fondos petroleros el Gobierno Central recibe regalías por la producción de petróleo; hasta el año 2008, el 27% del total de ingresos del Gobierno Central provino del sector petrolero.

En el caso colombiano, según lo analizado en secciones anteriores los destinos de los recursos petroleros se distribuyen de manera seccional y central. Por ejemplo, las regalías entregadas por cada empresa se distribuyen a departamentos municipios y al gobierno central. En ese caso el 80% de estas regalías van directamente a gobiernos seccionales y se destinan a fines según su planificación lo cual hace difícil verificar cuanto se ha destinado para desarrollo social u otros fines. Por otro lado, el restante 20% son regalías indirectas y se recaudan en el Fondo Nacional de Regalías; financian proyectos regionales de inversión prioritarios, de acuerdo con los planes de desarrollo correspondientes

Gráfico 21

Ecuador y Colombia: Gasto social del gobierno central (% PIB)



Fuente: CEPAL
Elaboración propia

Como se puede observar en el *Gráfico 21*, el gasto social de gobierno central tanto de Ecuador como de Colombia⁸ registran un aumento sostenido desde el 2002 al 2015; por parte de Colombia, se ha sostenido su gasto entre un 6,5% y 9% del PIB; Ecuador ha visto un crecimiento significativo, pasando desde el 3% del 2002 a un 8% en el 2015. A pesar de presentar todavía un peso relativo inferior al de Colombia, el avance del Ecuador representa un avance más importante en su inversión en políticas sociales, pero que significaba fundamentalmente recuperar el enorme rezago que registraba históricamente, frente a los promedios regionales.

En el caso del Ecuador, se ha incrementado su renta petrolera por los cambios en la normativa y por el boom petrolero, también se ha registrado el crecimiento de la inversión social; sin embargo, no se puede sobredimensionar el monto de la renta asignada a la inversión social. Adicionalmente, de acuerdo al Reglamento y Ley Orgánica para la Recuperación del Uso de los Recursos Petroleros del Estado y Racionalización Administrativa de los Procesos de Endeudamiento, se especifica que los ingresos petroleros serán utilizados solamente para inversión y no en gasto corriente.

⁸ Para la CEPAL, el gasto social considera los siguientes rubros: Protección social, Educación, Salud, Vivienda y servicios comunitarios, Actividades recreativas, cultura y religión, Protección del medio ambiente.

Conclusiones

El extractivismo en nuestra región ha estado presente desde la colonización por parte de las metrópolis europeas, las cuales veían a nuestro continente como fuente de riqueza a ser explotada. El extractivismo se ha caracterizado a través de los años por ser un proceso que moldea negativamente a las instituciones políticas, sociales y culturales. A más de esto, ha afectado el medio ambiente, la estabilidad económica, y la, estos efectos negativos se pueden resumir en distorsiones como el rentismo, la enfermedad holandesa, procesos de reprimarización económica, pobres o nulos encadenamientos productivos y falta de diversificación económica.

Ahondando en el análisis de la maldición de los recursos naturales, existen países que han logrado un desarrollo económico basado en recursos naturales; estos han tenido un recorrido histórico diferente al que presentan la mayoría de los países de América Latina. En los casos de países exitosos, ellos han logrado resultados favorables gracias a una institucionalidad consolidada y un papel activo del Estado que han regulado de manera permanente derivados de los ingresos por explotación de los recursos naturales sin dejar que estos sean manejados por los gobiernos de turno, de acuerdo con sus lineamientos cortoplacistas y marcados por el ciclo político.

En cuanto a la izquierda y derecha en América Latina, después de haber analizado múltiples factores que podían incidir en una diferenciación clara, se ha concluido que el tamaño del Estado y a sus atribuciones como productor y distribuidor de renta es la base diferenciadora de un Estado de izquierda o de derecha.

El análisis realizado de los procesos políticos: en el Ecuador, con un gobierno de nueva izquierda y en Colombia, con un gobierno de derecha; permite concluir que ambos gobiernos persiguen políticas diferenciadas en cuanto al rol y el tamaño del Estado; a sus facultades como productor y distribuidor de rentas, así como el nivel de activismo de sus políticas.

El gobierno del Ecuador orientó sus políticas explícitamente a la expansión del Estado; mientras que Colombia ha continuado asignando el papel central a los mercados, es decir dejando en manos de entes privados y mixtos la responsabilidad de producir y distribuir, los bienes, incluyendo a los productos primarios. En cuanto a las políticas sociales, Colombia ha mantenido el peso relativo de su gasto social; mientras

que Ecuador ha incrementado significativamente dicho gasto hasta igualar el nivel de Colombia.

A nivel teórico podemos concluir que el neoextractivismo como concepto tiene dos acepciones principales: en primer lugar, los ingresos por recursos naturales y en segundo lugar su distribución. En teoría, los gobiernos de izquierda han tendido a aumentar sus ingresos y apropiarse de estos. En cuanto a la distribución, los gobiernos de izquierda realizan una mayor inversión en desarrollo social, con los recursos obtenidos por la renta petrolera.

Ecuador desde la llegada de un gobierno de izquierda ha aumentado sus ingresos por extracción de petróleo. Estos mayores ingresos se los puede adjudicar a tres variables principales: altos precios de petróleo, mayor producción de petróleo y un cambio de normativa que favorece la apropiación de la renta petrolera. El cambio de normativa ha hecho que el Gobierno ecuatoriano se apropie de una mayor proporción de renta petrolera. Esto se ha podido apreciar en el capítulo dos; es importante mencionar que las otras dos variables: producción y precio no hayan tenido un papel preponderante en la producción y renta petrolera.

La falta de institucionalidad en el sector petrolero ecuatoriano es un grave signo de falta de madurez política; con la llegada de Rafael Correa, se usaron estos ingresos de acuerdo con la conveniencia del gobierno de turno. Como se analizó en el primer capítulo, los países con poca institucionalidad, que se expresa en la capacidad de regulación y gestión su sector primario, tienden a caer en la maldición de los recursos naturales. En cambio, países con una institucionalidad más consolidada, fuerte o con mayor independencia del gobierno de turno, tienden a usar estos ingresos de manera más adecuada, en sectores estratégicos y no solo como una herramienta clientelar.

En el caso colombiano su forma de distribución favorece por igual al gobierno seccional como al gobierno central; esto hace que la renta petrolera no sea usada como una herramienta política y una caja chica del gobernante. A pesar de esto, se ha notado que es difícil conocer con exactitud donde se invierten estos ingresos lo que también afecta a la fiscalización de los ingresos petroleros.

En cuanto a la renta petrolera, se observó como en los casos de Ecuador y Colombia ambos vieron incrementar este rubro, pero la renta fluctúa de manera diferente en cada país. Cuando se compara la renta petrolera con otras variables como la producción de petróleo y los precios internacionales, se observa en el caso ecuatoriano que esta sigue el patrón de los incrementos en los precios internacionales de petrolero.

En cambio, en el caso colombiano, la renta fluctúa de manera casi permanente sin verse influenciada por los precios internacionales de petróleo.

Es importante mencionar que ambas economías a pesar de tener ciertas similitudes, como su dependencia de la renta de bienes primarios, difieren en su tamaño. Como se observó en el segundo capítulo, la economía colombiana casi duplica el PIB de Ecuador. Esta misma característica sucede en el PIB per cápita y en el valor en dólares de sus exportaciones.

Se puede concluir que la renta petrolera ecuatoriana ha beneficiado, por los cambios en la normativa, al Estado cuando existen precios extraordinarios, lo que no sucede en el caso colombiano, lo que incide en una participación diferente entre ambos países. A pesar de parecer un resultado positivo, también muestra una gran vulnerabilidad frente a cambios en la demanda internacional, así como en la producción, ya que gran parte de los ingresos generales que recibe el Ecuador vienen de la venta de petróleo.

Finalmente, y después de haber analizado teóricamente y en la práctica tanto el extractivismo como el neoextractivismo, se ha podido demostrar a lo largo del presente estudio tres factores: Primero, que el neoextractivismo está presente en la manera de gobernar tanto de la nueva izquierda como la nueva derecha. Segundo, la gran divergencia entre ambas ideologías radica en la función del Estado y en el manejo económico; en el caso de la izquierda en el Ecuador, el gasto en desarrollo social aumenta, pero no supera al caso colombiano. Tercero, Ecuador recibe una mayor renta petrolera, como se puede apreciar al comparar tres variables: la renta petrolera, la producción de petróleo y el precio internacional del crudo. Este fenómeno no se replica en el caso colombiano. Este resultado se explica por los cambios en la normativa ecuatoriana introducidos por el gobierno de Rafael Correa.

A pesar de este resultado positivo, Ecuador sigue siendo vulnerable a los cambios internacionales en la demanda y en los precios del petróleo, además de los problemas institucionales y clientelares descritos anteriormente.

Bibliografía

- Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador* . Quito: Corporación Editora Nacional, 2001.
- Acosta, Alberto. «Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición.» En *Más allá del desarrollo*, de Miriam Lang y Dunia Mokrani, 83-118. Ciudad de México: Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala, 2011.
- Agosto, Patricia. «Debates sobre pachamamismo, extractivismo y desarrollo en las luchas socioambientales .» *Revista Kavilando*, 2014: 30-17.
- Andrade, Pablo. «El gobierno de la naturaleza. La gobernanza ambiental posneoliberal en Bolivia y Ecuador.» En *Gobernanza ambiental en América Latina* , de Fabio De Castro, Barbara Hogenboom y Michiel Baud, 135-170. Buenos Aires: CLACSO, 2015.
- Asociación Colombiana del Petróleo. *Informe estadístico petrolero 2014* . Bogotá : APC, 2014.
- Barrientos, Armando. «Dilemas de las políticas sociales latinoamericanas ¿hacia una protección social fragmentada?» *Nueva Sociedad*, 2012: 65-78.
- Bohórquez, Luia. «Colonización de la naturaleza: una aproximación desde el extractivismo en Colombia.» *Revista Ágora*, 2013: 7-26.
- Burbach, Roger. «The Radical Left's Turbulent Transitions: An Overview .» En *Latin America's radical Left : challenges and complexities of political power in the twenty-first century*, de Steve Ellner, 27-42. 2014.
- Burchardt, Hans-Jürgen. «El neo-extractivismo en el siglo XXI. Qué podemos aprender del ciclo de desarrollo más reciente en América Latina.» En *Nara dura para siempre: Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas*, de Hans-Jürgen y otros Burchardt, 55-88. Quito: Abya-Yala, 2016.
- Burchardt, Hans-Jürgen. «Logros y contradicciones del extractivismo bases para una fundamentación empírica y analítica.» *Nueva sociedad*, 2014.
- Conaghan, Catherine. «Ecuador: Rafael Correa and the Citizens' Revolution.» En *The Resurgence of the Latin American Left*, de Steven Levitsky y Kenneth Roberts, 260-282. 2011.

- Cortés, Andrés. *Potenciales encadenamientos productivos en la minería a gran escala en Ecuador : una lectura a partir de la experiencia de Chile y Perú (Tesis de Maestría en Economía y Gestión Empresarial)*. Quito: FLACSO Sede Ecuador, 2014.
- Cruz, Edwin. «La protesta social en el primer gobierno de Juan Manuel Santos .» *Jurídicas CUC*, 2014.
- Cueva, Simón, y María Ortiz. *Ingresos fiscales por explotación de hidrocarburos en Ecuador* . Banco Interamericano de Desarrollo, 2013.
- Ecopetrol. «Reporte integrado de gestión sostenible .» Bogotá, 2017.
- Ecuador. *Ley N° 10 - Ley del Fondo para el Ecodesarrollo Regional Amazónico (ECORAE)*. Quito, 1992.
- Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. *Transferencias monetarias condicionadas: reducción de la pobreza actual y futura*. Washington: Mayol, 2009.
- Fontaine, Guillaume. *EL precio del petróleo conflictos socio-ambientales y gobernabilidad en la Región Amazónica*. Quito: FLACSO, Sede Ecuador, 2003.
- Giordano, Verónica. «¿Qué hay de nuevo en las «nuevas derechas»?» *Nueva Sociedad* , 2014: 46-56.
- Göbel, Barbara, y Astrid Ulloa. «Colombia y el extractivismo en América Latina.» En *Extractivismo minero en Colombia y América Latina*, de Barbara Göbel y Astrid Ulloa, 15-33. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/Ibero-Amerikanisches Institut, 2014.
- González, Luis, y Rosario Queirolo. «Izquierda y Derecha: formas de definirla, el caso latinoamericano y sus implicaciones.» *América Latina Hoy*, 2013: 79-105.
- Gudynas, Eduardo. «El Estado compensador y nuevos extractivismo la ambivalencia del progresismo sudamericano.» *Nueva Sociedad*, 2012: 128-146.
- Gudynas, Eduardo. «El nuevo extractivismo progresista en América del Sur: tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones.» En *Colonialismos del siglo XXI negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina* , de Alberto y otros Acosta, 75-92. Barcelona: Icaria, 2011.
- Gudynas, Eduardo. «Extracciones, extractivismos y extrahecciones.» *Observatorio del desarrollo N° 18*, 2013.
- Harvey, David. *Breve historia del neoliberalismo*. 2007.
- Herrera, Juan, y Sebastián Jarrín. *La Lupa Fiscal, Informe 5*. Quito: Grupo FARO, 2013.

- Ibarra, David. «La erosión del orden neoliberal del mundo.» *Economíaunam*, 2013: 3-11.
- Juan Pablo, Luna. «The Left Turns: Why They Happened and How They Compare.» En *Latin America's Left Turns: Politics, Policies, and Trajectories of Change*, de Maxwell Cameron y Eric Hershberg, 23-39. 2010.
- Kahhat, Farid. «Las industrias extractivas y sus implicaciones políticas y económicas.» *Estudios Internacionales*, 2015: 59-77.
- Larrea, Carlos. «Petróleo, pobreza y empleo en el Ecuador: de la bonanza a la crisis.» En *Nada dura para siempre perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas*, de Hans-Jürgen Burchardt, Rafael Domínguez, Carlos Larrea y Peters Stefan, 131-158. Quito: Abya-Yala, 2016.
- Levitsky, Steven, y Kenneth Roberts. «Latin America's "Left Turn": A Framework for Analysis .» En *The Resurgence of the Latin American Left*, de Steven Levitsky y Kenneth Roberts, 1-28. 2001.
- López, Enrique, Enrique Montes, y Garavito. Aarón. *La economía petrolera en Colombia (Parte II). Relaciones intersectoriales e importancia en la economía nacional*. Banco de la República, 2013.
- López, Francisco. *América Latina : crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*. Buenos Aires: CLACSO, 2016., 2016.
- Luna, Juan Pablo, y Cristóbal Rovira. «The right in contemporary Latin America : a framework for analysis.» En *The resilience of the Latin American right*, de Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira, 1-22. 2014.
- Luna, Luis. «Las relaciones económicas del Ecuador y Colombia.» Informe de investigación, Quito, 2010.
- Martínez-Alier, Joan, Héctor Sejenovich, y Michiel Baud. «El ambientalismo y ecologismo latinoamericano.» En *Gobernanza ambiental en América Latina*, de Fabio de Castro, Barbara Hogenboom y Baud Michiel, 39-72. Buenos Aires: CLACSO, 2015.
- Mayer, Wolfgang, y Alex Mourmouras. «La condicionalidad del FMI: un enfoque basado en la teoría de la política con grupos de interés .» *60 Aniversario de las instituciones del Bretton Woods*, 2005: 83-94.
- Moreno-Brid, Juan, y Igor Paunovic. «Macroeconomic Policies of the New Left: Rhetoric and Reality.» En *Latin America's Left Turns: Politics, Policies, and Trajectories of Change*, de Maxwell Cameron y Eric Hershberg, 193-208. 2010.

- Morresi, Sergio. «La difícil construcción de una derecha democrática en América Latina.» En *Lutas, Experiencias e Debates na América Latina*, de Paulo Da Silva, Mario Ayala, Fabricio Pereira y Fernando Martins, 1103-1125. 2015.
- Olivera, Mauricio, Sandra Cortés, y Aguilar Tatiana. *Ingresos fiscales por explotación de recursos naturales en Colombia*. Banco Interamericano de Desarrollo, 2013.
- Puello-Socarrás, José. «Neoliberalismo, antineoliberalismo, nuevo liberalismo, episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas .» En *Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y Alternativas*, de Luis Villagra, 19-42. 2015.
- Ramírez, Franklin. «Mucho más que dos izquierdas.» *Nueva Sociedad*, 2006: 30-44.
- Robledo, Jorge Enrique, entrevista de Nueva Sociedad. *El gobierno de Santos es claramente neoliberal* (Mayo de 2016).
- Rojas, Diana. «PLAN COLOMBIA II: ¿más de lo mismo?» *Colombia Internacional* 65, 2007: 14 - 37.
- Seoane, José. «Neoliberalismo y ofensiva extractivista. Actualidad de la acumulación por despojo, desafíos de Nuestra América.» *Theomai*, número. 26,, 2012: Buenos Aires.
- Seoane, José, Emilio Taddei, y Clara Algranati. *Extractivismo, despojo y crisis climática*. Buenos Aires, 2013.
- Stefan, Peters. «Fin del ciclo: neo-extractivismo en Suramérica.» En *Nada dura para siempre: Perspectivas del neo-extractivismo en Ecuador tras el boom de las materias primas*, de Hans-Jürgen y otros Burchardt, 21-54. Quito: Abya-Yala, 2016.
- Stefanoni, Pablo. «Posneoliberalismo cuesta arriba. Los modelos de Venezuela, Bolivia y Ecuador en debate.» *Nueva Sociedad*, 2012: 51-64.
- Svampa, Maristella. ««Consenso de los Commodities» y lenguajes de valoración en América Latina.» *Nueva Sociedad*, 2013: 30-46.
- Toro, Jorge, Aarón Garavito, David López, y Enrique Montes. *El choque petrolero y sus implicaciones en la economía colombiana*. Bogotá, 2015.
- Willis-Otero, Laura. «Colombia: Analyzing the Strategies for Political Action of Álvaro Uribe's Governments, 2002-2010.» En *The resilience of the Latin American right*, de Juan Pablo Luna y Cristóbal Rovira, 194-214. 2014.